

BARUYERA

UNA TROMBA LESBIANA FEMINISTA

¿Las lesbianas somos mujeres?

Ninguna agresión sin respuesta

¿Qué mepongo este verano?

No practico la maternidad



Mujeres que decidieron elegir

Entre la raza y la pared

Manual de sexo gratuito - Fea

De charla con Liliana Felipe y Jesusa

Corazón de chocotorta - Estado proxeneta

Proletaria de la feminidad - Gorda

Dinamitarlo todo - Batman ha muerto

Abriendo la petatequila: mi biografía sexual

Así habló Baruyustra:

BATMAN HA MUERTO

Propietaria: Sonia Gonorazky - Directora: Verónica Marzano - Tráida mil ejemplares - Registro de Marca en Trámite - Registro de Propiedad Intelectual N° 602.126

Baruyera, una troma lesbiana
feminista. Redacción, corrección y
diseño: Sonia Gonorazky, Amalia
Hidalgo, Charo
Márquez,
Ramos, Gabi
Díaz Villa,
Verónica
Marzano.

Invitados:
Luciana
Sánchez,
Christian
Gruenberg,
Ayelén
Brunet,
Yuderkis
Espinosa,
Cero en Conducta, Puertas Abiertas al Sur, Zula, Ana
Mines, Adriana Carrasco, Alejandra Ciriza,
Cuadernos de Existencia Lesbiana.

Gráfica:
Tortina,
Cristina Coll y
Ayelén Brunet
Correctora
invitada:
Cainela
C. O. C. A.
Gavilla

Editoras responsables:
Sonia Gonorazky y Vero Marzano
tel: (54 11) 45 72 41 12

CADA AUTORA ES ADULTA, LÍCIDA Y
SUPUESTAMENTE
CONSCIENTE
DE SUS
ACTOS.
NO ASUMIMOS
RESPONSABILIDAD
ALGUNO POR LAS
DES-
OBEDIENCIAS
QUE SUS
LECTORES
DE BARUYERA.

historias inauditas:
testimonios de mujeres
que decidieron elegir

la lesbiana invisible
por ayelén brunet +
sonia gonorazky

CONTRATAPA

1 artículos y autorxs

2 editorial:
¿hay una lesbiana en la
mesa? y se le nota...
por gabi dv

simone de beauvoir: del
cuerpo, la libertad y la
sexualidad
por alejandra ciriza

lógicas desviadas
hoy: lipstick nevermore
por kimiko

educación religiosa
obligatoria en la
provincia de salta

de norte a sur: lesbianas
en santiago del estero
y el bolsón.

"borrador para un diccionario
de las amantes"
homenaje a cuadernos
de existencia lesbiana

tortina
por tortina

portañas al borde: esta vez,
cara a cara con el verano
por charo márquez ramos

cabecitas negras
por yuderkis
espinosa

20 contradicciones
de la existencia
lesbiana
por adriana carrasco

4 periodistas en
oaxaca ¿demasiado
jóvenes para
saber?

3 entrevista: Liliana Felipe
y Jesusa Rodríguez

manual de sexo
gratuito
por jesusa rodríguez

6 lesbianas por el derecho
al aborto
por verónica marzano

ninguna agresión sin
respuesta: entre
la raza y la pared
por luciana sánchez

18 vaciando la
petaquita: mi biografía
sexual
por sonia gonorazky

16 las políticas sociales del
estado proxeneta
por christian gruenberg

14 ¿las lesbianas somos
mujeres? qué opina
la CEDAW
por verónica marzano

21 polaroid de locura
lésbica 6
por charo márquez ramos

22 caospolitan aconseja:
cuéntanos tu primera vez
por presunta extremista

23 corazón de
chocotorta
por gabi dv +
aylen

EDITORIAL

"...deliberadamente en el armario con respecto a alguien que es personal, económica o institucionalmente importante..."¹

Por gabi dv

Le sostenés la mirada, le tocás la cintura al pasar, y así toda la noche; sabés que quiere besarte, si estuvieran solas se besarían -solas, con amigas, en un boliche, incluso en muchas calles, hoy en día, se besarían-. Pero no están solas.

Le sostenés la mirada, se rozan los tobillos debajo de la mesa, se sonríen a medias.

La dependencia suele ser muy opresiva para quienes, rebeldes sin causa -visible-, siguieron otras reglas -o ninguna-, para todxs aquellos que están fuera del closet de alguna manera -digamos así, muuuuuuuu generalizada-mente-.

Siempre hay alguien a quien preferís mantener más o menos lejos, y sin oportunidad de herirte, sin motivos y sin herramientas para herirte. Alguien de quien temés su odio, su desamor, o las consecuencias de. (De igual, claro, simbólico o material, mismo de eficacia) Siempre hay alguien a quien sabés capaz de la salvajada: una cara de asco, incluso decirlo en voz alta; una cara de estúpido preocupado, "¿detrás de los chicos?!"

La dependencia es aquella herramienta que tienen para herirnos. Cuando nuestras felicidades dependen de las felicidades de otrxs, de aqueixs a quienes amamos...

Vení, pero sola. Vení, pero vestite bien. Vengan, pero no se besen.

Vení a escuchar el relato fantástico de tu mamá, explicando cómo tu "amiga" quedó varada en otra ciudad, lejos de su familia, y por eso...

Vení a escuchar a tu papá explicar tu cuerpo: hace natación, hace tenis, el pelo corto es más cómodo, es alérgica a la cera. Está deprimida, por eso no se arregla.

Todxs queremos pasar las fiestas en paz, y la parodia de la familia feliz exige que todos y todas estemos allí para comer pan dulce. Pero no todxs. Que no se note que hay unx todx. Ni el tío ni la abuela quieren enterarse. Si estuvieran solas se besarían -solas, con amigas, en un boliche, incluso en muchas calles, hoy en día, se besarían-.

Parece que, a veces, la visibilidad se materializa en la ausencia.

¹ Sedgwick, Eve. Epistemología del armario. Ed. de la Tempestad, Barcelona, 1998. (Pág. 92)

**¡HAY UNA LESBIANA EN LA MESA!
Y SE LE NOTA...**

primer festival internacional por la vida, la salud y los derechos de las mujeres

Los primeros días de diciembre, recibimos inesperadamente la confirmación de que podíamos encontrarnos con Liliana Felipe para hacerle una breve entrevista. Las condiciones no fueron demasiado buenas (nos citaron a última hora, un día que «La Felipe» no había hecho otra cosa que responder, desde temprano, las mismas preguntas; al fin y al cabo los espacios que no son esencialmente comerciales no son prioridad para lxs agentes de prensa. LILIANA y Jesusa conversan con Sonia de revista Barutera, Ana de Flores Fucias y Zula de Indymedia antes del Festival.

SONIA: La primera pregunta tiene que ver con relacionar las cuestiones de arte, cuerpo y política. Ustedes el año pasado (2007) participaron aquí en Buenos Aires del evento Corpólicas.

LILIANA: Sí, organizado por el Instituto Hemisférgico.

SONIA: Tal cual, y ahora están participando en el primer festival por la vida, los derechos y la salud de las mujeres... ¿qué relación encuentran entre cuerpo y política, entre arte y política, cómo se imbricaba ahí la cuestión del aborto y... bueno, si tienen ganas a pesar del cansancio, contarnos cómo creen que se imbricaba el lesbianismo, o la lesbiandad en todo esto?

LILIANA: Ahí El cuerpo...

JESUSA: El cuerpo es una mercancía y no ha dejado de serlo. Mientras no deje de ser una mercancía seguirán faltándole el respeto, las mujeres seguirán sin tener la posibilidad de decidir sobre sus cuerpos porque mientras se vea a las personas como inferiores, mientras haya desigualdad no hay nada que hacer, y aquí la desigualdad es el tema. Yo creo que no hay un tema más importante en la cuestión de las mujeres que esa desigualdad. Todavía no se considera que las personas somos iguales pobres, ricos, mujeres hombres o lo que sea. Todo lo demás es disfrazar el tema. El cuerpo de las mujeres sigue siendo una mercancía, y es una mercancía negociable en cualquier país de Latinoamérica. En México hasta el cadáver de las mujeres es negociable. No sólo vivas, también muertas las puedes vender. Entonces mientras eso siga existiendo no hemos avanzado mucho. Sentimos que vamos avanzando pero en verdad el cuerpo de las mujeres pobres sigue siendo sin ser considerado un ser humano, es una mercancía igual que el dinero.

**LILIANA Y
JESUSA EN
ARGENTINA**

LILIANA: Y el de las ricas, es un cuerpo rico, pero igualmente degradado.

JESUSA: Es una joya...

LILIANA: Con operaciones, sus estrindas y sus tetas y sus nalgas postizas y sus animales muertos encima.

ZULA: Ustedes en su arte tienen una mirada que podría decirse feminista, pero también una mirada de clase.

JESUSA: Bueno es que nuestro país, en México, la situación de auto racismo es tremenda. Tú ves en la vida cotidiana cómo no solamente no puedes acceder al mundo de la gente más humilde, sino que no te lo permite la gente más humilde, tú sigues siendo güerita, la señorita.

Noctras lo que hemos tratado es de trabajar cada vez más con la gente más humilde, y de veras trabajar con ellas. A mí me interesa en este momento mucho más lo que hacemos por ejemplo en el movimiento de la Resistencia Civil que es un movimiento de gente muy pobre, que todo lo que antes podíamos vivir de tener reuniones o fiestas con los amigos, o los actores. A mí en lo personal me gusta cada vez menos, prefiero el mundo de la gente más humilde, les veo con más conciencia como seres humanos.

Empiezo a sentir una repulsión muy grande por la gente rica, casi por la mayoría de los ricos, me resulta como una cosa desagradable... hay algo allí que yo ya no tolero.

LILIANA: pero ¿no estás haciendo lo mismo?

JESUSA: No se puede tolerar la intolerancia... ¿se puede tolerarla? Yo digo no, yo creo que un fascista es un fascista. Entonces soy intolerante. Y lo mismo pienso con los ricos, yo no tengo por qué tolerar, o por qué respetar a un esclavista, un explotador, a un miserable que vive encima de los niños, de las mujeres; no tengo por qué respetarlo. Es decir, yo quiero la igualdad, y voy a respetar a la gente que viva como igual, a los demás no los puedo respetar, en ese sentido lo decía...

SONIA: Este trabajo que están haciendo ahora, ¿lo hacen sólo con mujeres...? Porque úds. hacen un par de años estudiaron trabajando específicamente con mujeres indígenas.

LILIANA: Eso ya terminé... (Hace gesto de tristeza) Yo ya trabajo con diferentes comunidades indígenas en México. A mí me duele mucho recordarlo, porque fue



"cuando la gente pierde el miedo comienza la revolución"

una experiencia muy fuerte, muy... Muy difícil. Cuando escuchas el primer día que de las cien mujeres en el salón ochenta y ocho fueron violadas y luego tuvieron hijos que también fueron violados... bueno, sale una como muy shockeada. Pero si eso mismo lo escuchas durante dos años, se convierte en algo intolerable, y eso es un poco lo que me pasó a mí. Dimos un año y medio esos talleres como para dos mil mujeres, y en un momento me dije: me tengo que retirar, porque ya no podía mi cerebro volver a oír la misma historia contada con los detalles. A ellas les servía mucho porque se daban cuenta de que no eran las únicas, entonces eso les hacía tener fuerza para tomar acciones legales o cosas así... Pero para mí fue demasiado fuerte.

ZULA: ¿Cuál es la situación actual en Oaxaca? Aquí la información que llega es muy sesgada. Sólo los medios de información independientes como Indymedia México nos acercan algunos relatos confiables. Ustedes que están allí ¿cómo lo viven?

JESUSA: Oaxaca es el estado más depredado y a la vez es el más bello de México. Hace cien años en Oaxaca existía un lugar que se llamaba Valle Nacional, si tú lees lo que ocurrió allí no lo podrías creer. Es uno de los más graves horrores que he leído en mi vida del maltrato a las personas, de cómo se asesinó, se esclavizó y deshizo a las personas allí en 1908. Todavía hoy existe El Valle Nacional. Las masacres no sólo como genocidio: primero te voy a explotar y luego te voy a matar de la peor manera posible. Eso ha ocurrido desde siempre en Oaxaca. La perpetuación de la tortura. Si tú tienes esa herencia de terror, de

"En Oaxaca, por más que los maten a todos, la semilla de la revolución ya está pauesta"

dispersión de las familias, de llevar al máximo grado de cansancio a las personas para luego traírnlos a los cuodrillos para no enterados, por ejemplo, si esa es la historia de tus abuelos que no va más allá de 1910, rebeldar es muy difícil. Las huellas que deja ese grado de crueldad son terribles.

Pero los pueblos originarios de Oaxaca lo han logrado. Han logrado ponerse de pie. Reunirse esas personas que tienen una historia terrorífica y lograr construir una red de rebeldías. Así nace la APPO.

Pero ¿qué pasó? El gobierno en México tiene muy aceptado el mecanismo de represión y también de ocultamiento. Han infiltrado a la APPO con técnicas parecidas a las utilizadas en Colombia y han logrado hacerlo aparecer como un movimiento violento a un movimiento auténticamente indígena popular.

Por ejemplo ahora aparece un periodista que acompañaba la causa de la gente de la APPO asesinado, entonces el gobierno dice que éste es un movimiento tan violento que asesina a sus propios simpatizantes. Se asesina a sí mismo.

Y la gente le cree a los medios obviamente. Además en un país donde todo

número 6, año 2

es encubrimiento, corrupción y complicidad es difícil creer en un movimiento que no esté dentro de esas redes. Y también es difícil sostener ese movimiento. Se vuelve muy vulnerable.

Actualmente la APPO no ha desaparecido si no que se tuvo que replegar por el alto grado de infiltración al partido del estado tan brutal. Pero lo que tú vez en Oaxaca no tiene vuelta atrás, cuando la gente pierde el miedo comienza la revolución. Y allí se perdió el miedo.

Está bien, no pudieron en los primeros intentos, pero esto no se murió, va a seguir avanzando, lentamente, pero avanzando. Como los zapalistas, lo mismo, ahora están replegados pero ya no los detienen nadie porque ya es un pueblo de indígenas, originarios, que fueron masacrados al extremo y que ya regresaron de ese trauma para decir «hasta aquí» y eso ya no se regresa, haga lo que haga, aunque los mates a todos, la semilla de la revolución ya está puesta. ¿Cuánto tiempo va a tardar en México? ¿Como vamos a hacer para que no sea una revolución violenta? No sé. Pero eso estamos intentando que sea una revolución pacífica.

ZULA: Pero el estado arremete con gran violencia

JESUSA: La violencia del estado es la máxima y más cuando la gente perdió el miedo. Porque si lograron exterminar a miles de personas a través de reprimir y esclavizar es porque tenían miedo. Ahora, cuando la gente pierde el miedo ahí se acaba todo para la oligarquía pero eso lleva sus años. Por eso yo creo que hay muchos movimientos en México, los zapalistas, la APPO y en todo el país hay esos pequeños movimientos, puestos por gente humilde, eso es lo que es interesante, no son movimientos de clase media. La clase media no participa porque tiene miedo y eso sucede porque la clase mayoritaria, que es la clase trabajadora, perdió el miedo y arrasará con la clase media. Yo estoy confiada en que algo bueno va a pasar.

SONIA: ¿En Oaxaca las mujeres tuvieron un rol muy importante, verdad?

JESUSA: En todo México, las mujeres indígenas que han sido las más cruelmente tratadas desde siempre y son las que se han empezado a levantar desde hace 130 años para acá. Por ejemplo las dos jovencitas triquis que mataron al principio de este año (ver recuadro aparte), dos mujeres muy jóvenes, indígenas, nacidas con una lengua indígena, que estudian periodismo y logran tener una



"Algunas personas piensan que somos muy jóvenes para saber, pero deberian saber que somos muy jóvenes para morir"



Con esta frase, Felicitas Martínez de 22 años y Teresa Bautista de 24 abrieron cada edición de su programa de Radio "La voz que rompe el silencio" en Oaxaca.

Las dos luchadoras, militantes indígenas, locutoras y reporteras, fueron asesinadas el 7 de abril de 2008 en las inmediaciones de la comunidad de Llano Juárez.

Como integrantes de la FM 94.9, formaban parte de la red de Radios de Comunidades Indígenas del Sureste Mexicano integrada por 60 emisoras de Oaxaca y el sur de Veracruz. El crimen ocurrió mientras viajaban en un auto con un compañero y primo de Felicitas.

Sus compañeros, familiares y otros periodistas aseguran que el asesinato tiene directa relación con el levantamiento y organización de los pueblos indígenas de aquella zona y con la violencia contra las mujeres que por aquellos lugares, según los relatos, tiene dimensión de "tragedia cotidiana".

La red de Radios Indígenas hizo público su repudio al crimen con una extensa carta, uno de cuyos párrafos más sobresalientes dice:

"El derecho a la comunicación, a conocer y acceder a la información, es un derecho de todos y todas las mexicanas, nuestras compañeras Felicitas Martínez y Teresa Bautista, ejercían ese derecho en beneficio de sus pueblos y por ello fueron asesinadas, su muerte es una muestra más de la violencia extrema en contra de las mujeres en nuestro país, una muestra de que las mujeres han sido y siguen siendo consideradas como un botín político y que sus derechos pueden ser pisoteados sin ningún castigo."

Otra de las elocuentes y premonitorias frases de las conductoras triquis era: "Yo soy rebelde porque el mundo me ha hecho así, porque nadie me ha tratado con amor, porque nadie me ha querido nunca oír."

El asesinato no silenció las voces de Felicitas y Teresa en Oaxaca. Las mujeres de su comunidad tomaron la radio y siguen transmitiendo y muchas otras compañeras del mundo las llevan como bandera de lucha.

BARCIVERA, una troma lesbiana feminista

octubre 2009



página 4

radio extraordinaria en Oaxaca, son asesinadas de la manera más vil. Lo paradójico es que la prensa asegura que las balas no eran para ellas sino para el choler del auto en el que viajaban. O sea la violencia contra las mujeres es tal que ni siquiera existen. Ni siquiera tienen la oportunidad después de muertas, de ser rebeldes. El discurso es que "ni siquiera era para ellas". Estas muchachas logran heredar una frase extraordinaria, que ahora es un lema para las mujeres Oaxaqueñas (ver recuadro).

En Oaxaca y en todo México las mujeres tomaron las radios, los comedores, los espacios de lucha pacífica. Tú dices "¿quiénes tienen el conocimiento técnico para operar una radio?" y ahí ves que eran mujeres. Hay muchas mujeres indígenas con doctorados, que hablan su lengua, español e inglés, las mujeres originarias están muy evolucionadas porque tienen la cosmovisión indígena y la occidental a la vez.

Esto nos está mostrando una revolución pacífica y cultural. A ellas no se les ocurrió tomar las armas sino las radios. Y esa es una de nuestras mayores esperanzas de lograr una revolución pacífica. Estas mujeres son para mí la gran esperanza.

ZULA: En Ciudad de México se logró la legalización del aborto, ¿qué piensan de esto y ¿no consideran que muchas veces en estas luchas falta la voz de las mujeres pobres?

JESUSA: Eso tiene un doble filo porque también es muy importante representar a la gente que no puede tener voz. Es muy importante que todas las mujeres que se mueren en las clínicas clandestinas tengan la posibilidad de que esas mujeres como las que organizan este Festival les den voz para que el aborto sea legal. Aunque sean de clase media, feministas, aunque ésta ya no es su causa porque ellas se pueden pagar un aborto, como tampoco es nuestra causa, nosotras no nos vamos a embarazar nunca, es importante que ellas hablen, que reclamen, porque si esperamos que las víctimas del aborto clandestino logren tener voz para legalizarlo nos vamos a tardar mucho más, entonces de alguna manera si tenemos que dar voz a esas mujeres.

Yo siempre digo de cualquier lucha, que hasta que no llega a ser las luchas de las propias víctimas no se gana, pero por ejemplo en la ciudad de México ya se logró que el aborto sea legal gracias a manejos políticos y a la presión de las feministas y cuando vos veas que esto se logra y que ahora ya las mujeres pobres de la ciudad de México pueden abordar sin arriesgar la vida, dices bueno, valió la pena. Claro que por razones múltiples que se juntaron para que esto pasara, pero qué importante que las mujeres ya no se van a morir. Desde ya que nunca vamos a poder hablar por ellas ni estar en su situación, nadie lucharía mejor que ellas, pero al menos ya las mujeres mexicanas no se mueren por aborto clandestino, ojalá no se murieran en ningún lado.

Abortar es elegir

por Verónica Marzano

¿Por qué hace falta explicar que sos lesbiana para luchar por el aborto legal? Esta es una típica "pregunta frecuente". Las respuestas, con sus matices según quién sea el interlocutor, tienen siempre el mismo argumento: porque el aborto es una cuestión política. Corpo-política.

Es por eso que fuimos a la legislatura porteña a seguir el debate sobre aborto no punible, es por eso que apoyamos a las compañeras que están en la campaña por el aborto legal seguro y gratuito y es por eso que hacemos nuestras propias acciones fuera de la campaña con el objetivo de visibilizar la cuestión.

Que abortar sea parte de la lucha política por recuperar la soberanía sobre el cuerpo no es de los argumentos que mejor le cae al conservadurismo —que es inexorablemente quien ejerce el poder legal— por ende posiblemente no sea una estrategia exitosa para conseguir el aborto hospitalario, pero estamos seguras que con la mera ley las mujeres no abortaremos públicamente. Es imprescindible **despenalizar socialmente el aborto**. Desestigmatizar a las mujeres que deciden sobre sus cuerpos, sacarlas del lugar de víctimas y legitimarlas como sujetas que de forma madura deciden sobre sus vidas.

Abortar en cualquier condición, es un acto de rebeldía, de insubmisión, una acción más o menos deliberada y más o menos desesperada por no quedar presa de un destino no querido. No alcanza para soñar con horizontes de libertad, pero es una primera escala. Avanzar al patriarcado del dominio institucional que ejerce sobre la maternidad, por ende sobre nuestros úteros, resulta ineludable para pensar un futuro de placeres, sentires y vivires planeados y deseados como sujetas libres.

Como lesbianas pensamos el derecho al aborto como un movimiento estratégico para desandar el camino patriarcal de la sexualidad, desbaratar la impostada unión entre relación sexual y reproducción y comenzar a recorrer el de decidir cómo, cuándo, para qué y con quién disfrutar de nuestra sexualidad.

Para nosotras, decir Lesbianas por el derecho al aborto equivale a decir Lesbianas por el derecho a elegir.



numero 6, año 2

verano 2009

MANUAL DE SEXO GRATUITO POR LA MAESTRA ELBA ESTÉRIL

Silencio por favor:

Yo soy su maestra Elba Estéril. María de la Concepción del Sagrado Corazón de Jesús, pero pueden decirme Concha o secas. Soy una mujer sencilla pero humilde que siempre en los sucesos importantes la semilla del ser y el verbo brota. Una mujer honesta pero ingenua, que jamás ha hecho nada que la avergüence sino "elevar al bien a la sublime nota". Rubén Darío, Nicaragüense.

Se me ha encomendado hablar en un plan familiar y sin prejuicios del oscuro y maloliente tema del sexo, así que relájense y víntense en total confianza, como si estuvieran oyendo la santa misa. Mas sin embargo, no, hoy no hablaremos del sexo de los curas que tanto asusta a los niños.

Hay hablaremos acerca pero simplemente del sexo, así que no es perejón que os entone al oído un artificioso premio con encantadores acepios epigales, no aguardéis un adornado tejido profuso en locuciones intertextuales o una suntuosa pompa de elaborados peripetivos plurisemánticos. Soy una modesta pero humilde maestra rural, y he venido a explicarles este manual de sexo gratuito. Solo que esta vez tanto el sexo como el manual se los vamos a tener que cobrar, porque no está la situación económica mundial como para andar regalando cosas gratuitas.

Bien, abrántele desde dice introducción al sexo y permitan que sea yo personalmente quien se los introduzca:

El sexo como su nombre lo indica suena muy feo, así que desde ahora le llamaremos: MALVAISCO. El "malvaisco" se localiza en una PARTE del cuerpo, la cual nos indica que el cuerpo se divide en partes —como todo lo que se divide— de ahí que al "malvaisco" le llamemos "nuestras partes". Cuando estas partes se interrelacionan con las partes del sexo opuesto, se produce el embarazo, que por cierto es una de las pocas cosas que aún son gratuitas, lo cual da por resultado la sobrepoblación mundial. Por ello, y cumpliendo con nuestra labor ragnatizadora, perdón, evangelizadora, daremos ese salto que nadie se ha atrevido a dar en materia sexual y hablemos aquí en el seno familiar del escabroso tema del ABORTO.

El aborto es una cosa muy desagradable, tanto para quien lo provoca, como para quien lo padece, aunque hay casos especiales, como el del famoso feto suicida. Se trata de un embrión de cuatro semanas, que tomó la decisión a tan temprana edad de negarse a existir. No hallando barbitúricos a la mano o alguna arma punzo-cortante o simplemente un revólver, e impide de lanzarse desde séptimo piso, confinado como se hallaba, en el interior del útero, decidió ahorcarse con el cordón umbilical. Cuál no sería su sorpresa que al cumplir los nueve meses su madre en contubernio con el ginecólogo le hizo nacer, retirándole sin miramiento alguno el cordón del cuello, obligándolo a vivir y violentando con ello su derecho elemental al suicidio intrauterino. Ya adulto este famoso individuo ha denunciado infinidad de casos semejantes al suyo en el que los médicos deciden sobre la voluntad del embrión.



Otro caso interesante es el de una mujer acaudalada, conocida en la academia como "La placenta asesina" la cual en varias ocasiones intentó abortar sin haber estado jamás embarazada.

En su perfil psicológico encontramos diversas anomalías, pues siendo muy niña leyó la vida de Bernardette y quedó tan impresionada con la aparición de la virgen, que decidió concebir de forma inmaculada. El procedimiento consistía en primer término en hacerse reconstruir el himen a la manera de un matambre arrollado, en seguida recurrir a la inseminación artificial, y llegado el momento del parto practicarle una cesárea, asegurando así su virginidad aún después del alumbramiento.

Aunque el tratamiento completo le salió más caro que un negro con pito y todo, nunca logró quedar embarazada y comenzó entonces su obsesión por abortar, llegando incluso al extremo de hacerse inyectar un embrión de siliçona, con tal de experimentar la tan deseada interrupción del embarazo.

Hablando de interrupciones, permitame un momento, voy a contestar mi móvil (Se saca el teléfono de la bombacha). Disculpen, es que, para aprovechar al máximo la tecnología, lo traigo en modo vibrador. (Contesta)

Bien, como les decía el Sexo o malovaisco, puede ser masculino, femenino o malformación genética. En el caso de los hombres incluye la próstata aunque no incluye la operación.

Y para concluir esta ponencia magistral, usaremos como ejemplo estas bolsas de malovaiscos (separé bolsas de malovaiscos al público).

Le voy a pedir a todos los presentes que me tomen de estas bolsas un par de malovaiscos, pero por favor no me los coman.

Ahora cierran los ojos y sientan la textura, la turgencia de este material blando y maleable y no me pierdan la suavidad al contacto. Frotéme el malovaisco de muchas formas, sábanmela hasta que ya no me puedan distinguir dónde empieza uno y donde termina el otro. No me abran los ojos ni me anden haciendo trampas, a la que yo descubra con los ojos abiertos la voy a hacer tragar malovaiscos hasta que los aborte.

Ven qué fácil es obtener placer sin tener que agarrarse las partes sucias.

Sigan, sigan frotando y descubran lo profundo del malovaisco. Esto es niñas la que se conoce como el erotismo.

Ven qué feliz puede ser el pueblo argentino con tan poco.

Las argentinas son mujeres buenas que nunca abrirán los ojos, mujeres sumisas, incapaces.....de aventarle malovaiscos a la maestra.

(Las mujeres comienzan a aventarle malovaiscos a la maestra)

Mujeres muggresas e ignorantes, que no merecen que una académica venga desde México a enseñarles el sexo. ¡Terroristas de mierda! ¡Subversivas! las mujeres deben quedarse en la cocina y no andar organizando congresos inútiles. ¡Malditas, abortistas, ateas, desgraciadas, yo me encargo de que Cristina nunca apoye la legalización!

(Toma el teléfono) Cristina: auxilio, me están lapidando unas Católicas por el derecho a decidir, a decidir si la iglesia es misérgina o no.

¿Hola, Susan? ¿Que me desvíe del tema del encuentro? ¡Claro que sí, ahora mismo le regreso al sexo! (guarda su teléfono)



Simone de Beauvoir. Del cuerpo, la libertad y la sexualidad

Por Alejandra Ciriza

«En una vida erótica auténticamente moral hay una libre asunción del deseo y del placer, o al menos un pathos de lucha orientado a reconquistar la libertad en el seno de la sexualidad; pero esto no es posible sin que se haga un reconocimiento de la singularidad del otro en el amor o en el deseo.»

Simone de Beauvoir. *Le deuxième*

sexo,
1949, Vol. 9:37



En este tiempo en que el feminismo parece opacarse entre los derechos presuntamente ya conquistados y el desvanecimiento de la corporalidad sexual en la retórica de los géneros -efecto performativo de citas adecuadas o perversidades de la norma- traer a colación a Simone de Beauvoir no deja de sonar, probablemente, un tanto desajustado.

Como si el impulso de releer/repensar a Beauvoir procediera de alguna nostalgia equivocada por un pasado irremisiblemente pasado. Sin embargo, desde mi punto de vista, es en la trama compleja de la relación con nuestro pasado individual y colectivo que las feministas podemos sostener una lucha que es, en cuanto apuesta a la transformación del mundo desde los y las sujetos, las prácticas menudas de la vida diaria y los espacios de dudosa política, la revolución más larga de la historia.

Simone de Beauvoir, nacida un 9 de enero de 1908 y muerta un 14 de abril de 1986, habitó este mundo durante el siglo corto, por decirlo a la manera de Hobsbawm, en una Francia sacudida por dos guerras, y atravesada por los efectos de

los combates por la descolonización, concorre opacarse entre los derechos presuntamente ya conquistados y el desvanecimiento de la corporalidad sexual en la retórica de los géneros -efecto performativo de citas adecuadas o perversidades de la norma- traer a colación a Simone de Beauvoir no deja de sonar, probablemente, un tanto desajustado.

Simone registraría cuidadosamente su propia existencia. En escritos de viaje, en textos autobiográficos, en novelas.

Dueña de un estilo singular y de una erudición asombrosa, escribió en 1949 *El segundo sexo*, un libro que luego se transformaría en parte ineludible de las lecturas que nos condujeron a muchas a percibir el mundo de otra manera, desde un punto de vista feminista. Y sin embargo entonces ella no era feminista.

Llegaría a serlo.

Del mismo modo que a una nace mujer, sino que llega a serlo, el devenir feminista está marcado por el decurso de la propia vida, los avatares de la propia subjetividad, las transformaciones del mundo en que se vive, esas condiciones no elegidas que nos conforman y sujetan a la vez, que constituyen el suelo de nuestras prácticas y configuran nuestros horizontes. Simone define feminista a partir de la escritura de ese complejo texto que es algo así como una larga reflexión fenomenológica sobre la experiencia y la situación de las mujeres. Lo hizo también, convencida como estaba de la importancia del compromiso de los y las intelectuales, en aquellas jornadas acaloradas en las que las francesas combatían callejeras y en los estrados por el derecho a su propio cuerpo.

Era 1972, en los días del Proceso de Burgos, cuando el juicio levantado contra cinco mujeres, cuatro mayores y una menor, que había abortado tras una violación, fue elevado a la categoría de juicio político contra la ley de 1920 que penalizaba a las mujeres obligadas a la

realización de abortos clandestinos. Las mujeres, acusadas de haber cometido el delito de aborto, ponían en cuestión la justicia de la ley. La causa fue tomada y defendida por la abogada Gisèle Halimi, militante feminista que poco tiempo antes había conformado con otras, entre ellas Simone de Beauvoir, la asociación *Choisir la cause des femmes* (Elegir la causa de las mujeres).¹ Es este caso emblemático y el debate público al que dio lugar el que posibilitó, en Francia, la conquista, por parte de las mujeres, del derecho a decidir sobre el propio cuerpo. La ley que lo consagró fue sancionada en 1975 y se conoce como Ley Veil.

El (derecho al) propio cuerpo, el sexo, la sexualidad

"La conciencia de las mujeres parece pertenecer a su carne".
Simone de Beauvoir, *Le deuxième sexe*, 1949, Vol II: p. 190.

De Beauvoir, escritora de *El segundo sexo*, combatiente por la "causa de las mujeres", *salope*, *engagée*, permite iluminar hasta qué punto es la cuestión del cuerpo y las consecuencias políticas de la sexuación humana lo que está en juego en los combates de las feministas.²

Ella desnuda el encarnizamiento antifeminista de los argumentos, curiosamente repetidos como una interminable letanía aún hoy, sobre la "autonomía del feto" y la exaltación de la maternidad a toda costa, aún a costa de la vida y la salud de las mujeres. Ella describe los mecanismos que condenan a las mujeres a maternidades forzadas, la angustia que rodea los embarazos indeseados, la consternación y el horror de hallarse "to-

mada" a pesar de todas las precauciones, los silencios sociales que condenan a las mujeres a morir en abortos clandestinos, la ilegalidad del aborto como "crimen de clase".

Repetición y variación. Es verdad que no sólo se trata de los 36 años que separan los acontecimientos de Bobigny de las batallas actuales, no sólo de la diferencia entre centro y periferia, o entre ese momento singular en que las voces de las mujeres resonaban con particular nitidez después de las revueltas del 68 y este, tras el vendaval neoliberal, en que sólo es tolerable la diversidad sin igualdad ni fraternidad, los cuerpos angólicos y abstractos, la retórica de derechos vacíos de contenido. El humanismo más intransigente ha retornado, en defensa de los derechos del embrión. El cientifismo más rabioso ha recuperado la escena, de la mano de la apropiación de argumentos seculares por parte de la jerarquía católica, que continuará quemando a Giordano Bruno, pero apela a la embriología en defensa de la vida abstracta de la mórula.

Y es que lo que se halla en juego en la lucha por el derecho al aborto es algo más que una demanda por un derecho meramente formal. La batalla por el derecho al aborto lo es por el derecho de las mujeres, como sujetos encarnados, a decidir sobre sus propios (nuestros propios cuerpos) de manera autónoma. No como objetos del mandato de otro, no como sujetos tutelados, sino como sujetos autónomos. No como cuerpos abstractos en los que luego, como una suerte de asignación secundaria y adjetiva adviene la sexuación, sino como sujetos encarnados, indiscernibles de nuestra pro-

piación carnal. Como depositarios de la ley de la decisión, sino como sujetos de deseo y elección, como sujetos-mujer singulares.

Simone ilumina la cuestión del cuerpo, de nuestros cuerpos.

Si patriarcos y antifeministas resisten nuestro derecho al uso y goce autónomo de nuestra corporalidad es porque las mujeres no han sido, bajo el dominio patriarcal, sino la encarnación del sueño de otros. La carnalidad es la marca del destino mujeril, es al cual sólo logremos escapar por la construcción empeñosa y paciente de nuestra autonomía, por la determinación en transitar ese camino escarpado (como los que gustaba transitar el Castor) y colectivo de ejercicio de la propia libertad. Es que en los cuerpos de las mujeres, más que en los de los varones, anida la oscura amenaza de engendramiento y muerte que ensombrece los sueños de la humanidad, el recuerdo insistente de nuestra animalidad, la finitud y vulnerabilidad de la carne temblorosa.

Condenadas, en palabras de la feminista francesa, a una fecundidad absurda, acosadas por embarazos, partos, violaciones, maternidades forzadas, sometidas a la densa morosidad de las "tinieblas del vientre materno" las mujeres recuerdan a la humanidad sus raíces animales. El cuerpo *livid* al que la humanidad hunde sus raíces es el de las mujeres trae a colación la mortalidad, el horror de ser engendrada/marcada por el nacimiento y la muerte.

Territorio en el que arraiga el dominio masculino, el cuerpo de las mujeres es objeto de distintas estrategias de apro-

piación. Las "situaciones" mujer casada, madre, objeto de lujo en la vida en sociedad, prostitutas y hetairas, colocan a las mujeres bajo condiciones en las cuales rara vez pueden hacer de sus cuerpos el lugar de su libertad. Apresadas en el lugar de hembras, en un orden social edificado por varones y controlado por relaciones de dominación patriarcales, no han accedido a la singularidad del deseo, a la individualidad. Es ese sometimiento de las mujeres a la ley de la especie lo que las liga a un destino que ha de cumplirse en sus cuerpos a menudo a su pesar: el de la maternidad. Ella sólo podrá ser singular cuando sea elegida, deseada desde la singularidad de cada una de nosotras, si es que la deseamos.

Sobre el derecho a decidir como hábiles corpus de las mujeres

El feminismo como lucha por la libertad, y la conquista del derecho a decidir sobre el propio cuerpo se efectiviza bajo las condiciones de lo que Geneviève Fraisse ha llamado una doble revolución.

Por una parte revolución política en la cual las mujeres europeas se batieron en procura de obtener para sí un derecho del cual los varones europeos eran y son titulares desde el siglo XVII: el derecho a disponer del propio cuerpo. Por la otra revolución científica que emancipa a las mujeres de la ley de la especie, pues la posibilidad de controlar la propia fecundidad, la emancipación de la sexuación a un embarazo no deseado, de hallarse condenada a la maternidad forzada procede, en buena medida, de la posibilidad de control que proporciona la extensión del uso de los anticonceptivos químicos.

Si el control sobre el cuerpo de las mujeres se nutre del encarnizamiento que les somete a la maternidad forzada, el devenir sujeto se halla vinculado a este doble horizonte habilitado, señala Fraisse, por esta doble revolución en el campo de la política y por los aportes realizados por el conocimiento científico.³

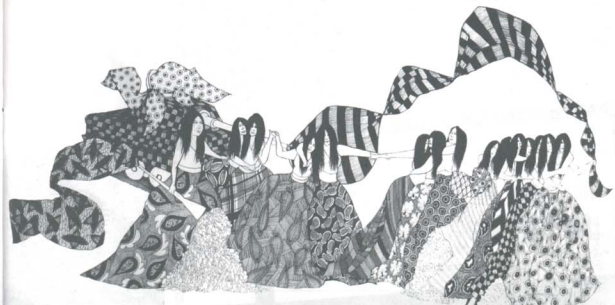
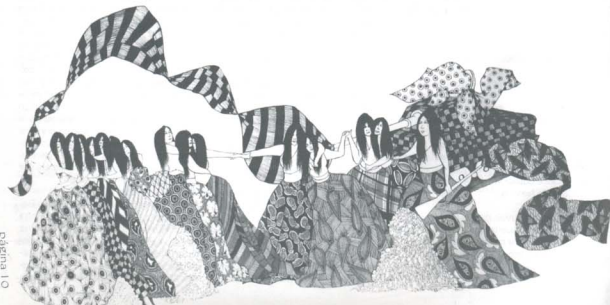
Hoy, a 36 años de Bobigny y a 33 de la ley Veil las latinoamericanas continuamos sujetas a la ley de la especie. Sujetadas a la maternidad forzada y al escarnio de los abortos clandestinos. De la misma manera que en tiempos de Simone de Beauvoir, "la Iglesia reserva para el feto un humanitarismo intransigente" (*Le deuxième sexe*, Vol. 2, p. 137) que no sostiene en el caso de aquellas a quienes aconseja perseguir, como lo hizo en Europa y en América en tiempos de la Inquisición, como lo hicieron en nuestro continente en tiempos de las dictaduras latinoamericanas. Ninguna voz, en la cúpula de la iglesia católica se levantó en defensa de desaparecidos y desaparecidas, ninguna se interpuso ante el robo de identidad y la apropiación impudica de niños y niñas ya nacidos y nacidas.

Es que en la perspectiva de los y las fundamentalistas católicos, en la perspectiva de muchas religiones, en la lógica de dominio propia del patriarcado, el derecho a decidir sobre el propio cuerpo es, tal vez, la peor insurrección contra el orden establecido, ase que condena a las mujeres al lugar de objetos, de portadoras de la ley ciega de la especie que se sirve de sus cuerpos avasallándolas, sujetándolas a un destino ciego, marcado por la biología y la voluntad de dioses y patriarcas.

Lo que se halla en juego es algo más que un derecho más, pues, como alguna vez afirmó de Beauvoir, si las mujeres deseamos afirmarnos como seres humanos, ha de ser emancipando nuestra propia carne, haciendo de nuestros cuerpos el territorio mismo de nuestra emancipación. Y ello no puede hacerse sin devenir sujetos, sin hacer de nuestro cuerpo el territorio de paz en el que sea posible afirmar la propia singularidad, la capacidad, en cuanto sujetos humanas, para decidir sobre la vida y el cuerpo en libertad.

Fuentes
Beauvoir, Simone de, *Le deuxième sexe*, Paris, Gallimard, 1949, Vol. I y II.
Fraisse, Geneviève, *La controverse des sexes*, Paris, PUF, 2001

- Notas
¹ Por aquellos días Halimi había escrito la historia de Djamila Boupacha una joven militante argentina, violada y torturada por el ejército francés. La historia ofrecía a las oprimidas una curiosa articulación.
² La expresión *salope* se puede traducir como atormenta, puta. Simone y 343 mujeres conformaron públicamente haber abortado en el famoso manifiesto de las 343 salopes.
³ La cuestión de la relación entre conocimiento científico y emancipación de las mujeres es un asunto de debate. La apropiación de argumentos biológicos por parte de quienes abogan por la autonomía del embrión se ha transformado, en los últimos años, en un lugar común. Es preciso, entonces, tomar en cuenta la relación entre ciencia y capitalismo, a la vez que atender a los efectos legitimadores que la autoridad asignada a "la ciencia" produce. Las condiciones bajo las cuales la ciencia se convierte en un factor de dominación dependen también de la lucha política.



por chutero matagüez ramos

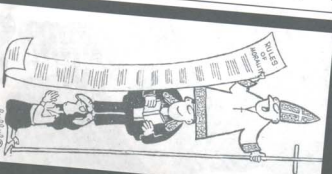
La vez, cara a cara con el verano.



Porteñas al Bordo

De vacaciones*
Cecilia Llorente
Cecilia Llorente, una poeta con lecto descreta-
da. Un fusilado de mazurka. Un té
Medio día
Una mazurka (1982)
Comida
Una sopa de verduras. Un jugo de
zanahoria. Nopales asados a la
Tarte
Licuado de mazurka. Un té de
hierbabuena

Hay infinita cantidad de dietas. Yo
elegí una que me pareciera amigable.
"De vacaciones"
Cecilia Llorente
Cecilia Llorente, una poeta con lecto descreta-
da. Un fusilado de mazurka. Un té
Medio día
Una mazurka (1982)
Comida
Una sopa de verduras. Un jugo de
zanahoria. Nopales asados a la
Tarte
Licuado de mazurka. Un té de
hierbabuena

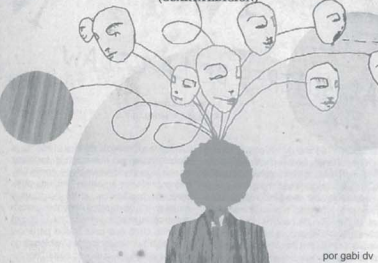


¡ LAS MUJERES TIENEN
UNA IMPORTANTE
POSICIÓN EN LA
IGLESIA !

la educación
religiosa
obligatoria en la
provincia de salta

número 6, año 2

HISTORIAS INAUDITAS TESTIMONIOS DE MUJERES QUE DECIDIERON ELEGIR (CUARTA EDICIÓN)



por gabi dv

R. abortó tres veces. "Quedé embarazada a los 16 años por primera vez".

Estaba en pareja con su "único novio" y después marido durante 30 años. "Después abortar, obviamente, ¿cómo podía yo a mí misma, hija de inmigrantes, cerrados... que estaba embarazada? La sensación fue terrible, pero no tanto pensando en el embarazo como en la decepción a mis padres, y ¿cuál era la decepción? Haber perdido la virginidad, la pureza, la virginidad".

La desinformación vulnera:
"En esa época no había ni Evatest ni nada. Me enteré porque a una ginecóloga que tuvo que buscar él, porque yo a esa edad tampoco iba...".

Fue por no acceder a una educación sexual lo que me hizo pasar por esto tan traumático, que realmente no se lo deseo a nadie... porque yo no me cuidaba, no me cuidaba ni idea, él era un bultito, porque él era más grande que yo, 5 años, y él sí sabía porque había tenido una pareja, sabía... yo era una bultita total. Por mas que a mí, después, me fallaron to-

embarazada hasta con el DIU, con el diafragma, ¿quedaba embarazada? Y eran muchos, por eso.

El silencio vulnera:
"El otro, el primero fue... la verdad, un recuerdo de mierda, lo único que me acuerdo es la fecha, no me acuerdo nada más. Fue muy traumático, sentí culpa por mucho tiempo. La gente de mi generación siente culpa por todo... El tener que dudar, delante de mis padres, tuvo muchas pérdidas... Cuando me casé, al principio, no quedaba embarazada, y me empecé a desesperar, porque pensaba que era un castigo, por haber abortado... Después de mucha terapia, de mucho hablarlo en terapia dejé de sentir culpa, pero al principio ¡era como haber matado a Cristo!

Una feminista siempre puede reparar:
"Por esto debe ser mi lucha con esto de poder decidir, de poder decidir, y de acompañar. Se lo contó a mis hijas porque decidí hacer con ellos totalmente distinto, decidí hablar de sexualidad, decidí acompañar a mis hijas al ginecólogo, hablar de métodos anticonceptivos, de todo, y entonces también les conté... yo creo que ellas me compadecieron todo el tiempo, pobre, lo que tuvo que pasar, siempre les pareció como algo prehistórico. Vine al primer encuentro feminista que se hizo acá en Buenos Aires hace muchos años, y siempre tenía necesidad de ir al mismo taller, al taller de aborto. Fue una tranquilidad sentir que no era la única, y tomé conciencia de que tenía que luchar para que otros no pasaran por esto... Lo que nosotros cantamos, anticoncepción para no abortar, aborto legal para no morir, no es abortar por abortar, no es apología del aborto, ¡es para que las chicas no queden embarazadas si no quieren! es discurso de la responsabilidad, y de hacerse cargo es tenerlo, es un chantaje, es un chantaje para las chicas, lo que hay que hacer es decidir, si quieres o no, y si no quieres, tenerlo, ¡es algo digno donde abortar. Pero tiene que ser una política de Salud, es un plan de salud para la población, como la vacuna para la polio... Ahí está: es un plan de vacunación!"

Adhesión
Dra. Diana Barrancos
Diputada Nacional
Por una sociedad democrática, por una sociedad de diversidades

Adhesión
Dra. Diana Maffia
Diputada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (una banca amigable)
despachodiputados@gmail.com
4338 - 3111 / 3112

Adhesión
Fernanda Gil Lozano
Diputada Nacional

BARUYERA una tromba lesbiana feminista



LAS MUJERES DE LA CEDAW

por verónica marzano
verito_201@yahoo.com.ar

¿LAS LESBIANAS SOMOS MUJERES?:

La CEDAW¹ es una de las convenciones más importantes en la lucha contra la discriminación hacia las mujeres. La definición sobre discriminación que propone es ineludible casi para fundamentar cualquier proyecto mas o menos institucional: la creación de centros de atención, investigaciones, programas, proyectos, planes de igualdad de oportunidades, secretarías, cátedras universitarias, gubernamentales, no gubernamentales o sindicales.

Dicen "las que saben", que es una herramienta importante a nivel internacional para terminar con las desigualdades entre mujeres y varones. ¿Pero de qué mujeres habla la convención? "discriminación contra la mujer denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo" o sea que para empazar mujer es la que posee vagina.

En la primera parte del art.5 aparece aquello que develará en todo lo que sigue a las mujeres legisladoras, **proteger a la mujer madre**: "Garantizar que la educación familiar incluya una comprensión adecuada de la maternidad como función social". Y "electiva" debería decir, pero parece que proteger el derecho a no ser madre no interesa a las organizaciones internacionales, aún cuando es uno de los factores de mayor discriminación y patologización de las mujeres. Ni siquiera en el escuetísimo párrafo del art.16 que se refiere a la salud reproductiva: "Los mismos derechos a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos y el intervalo entre los nacimientos". Por lo visto para la CEDAW, mujeres son aquellas que practican la maternidad.

Entonces **tener vagina y ser efectiva o potencialmente madre**, son las características centrales para ser "hombrada" por la CEDAW. ¿Pero qué madre? una que merece "el reconocimiento de la responsabilidad común de hombres y mujeres en cuanto a la educación y al desarrollo de sus hijos", dice el art.16. Little, la tengerl mujer vaginal-madre (o potencialmente madre),

La disidencia sexual es expulsada de la matriz "mujer" sin eufemismos toda vez que la convención establece como únicas conexiones amoroso-jurídicas posibles, las procreadas entre hombres y mujeres ("Los mismos derechos personales como marido y mujer", art.16, inc.g) dejando claro que para buena parte del famoso "mainstreaming" las lesbianas no somos mujeres, sino apenas "homosexuales femeninas".

Todo lo que sigue se desprende de estas características: hetero, madres, y signadas biológicamente hembras. Ni un punto para las mujeres trans, ni para aquellas que no pertenecemos al ghetto heterosexual. ¿Será que suponen que no sufrimos discriminación? ¿Creerán que lo mereceremos por desobedecer el "orden natural" de las cosas? ¿O simplemente pensarán que no somos mujeres?

Este "olvido" de las mujeres disidentes sexuales por parte del establishment tiene su repercusión en las políticas locales que traducen a la perfección el modelo heterocentrado: podemos recorrer cada uno de los espacios (casas, centros, etc.) "de mujeres" en todo el país y no encontraremos un solo programa articulado y puesto en marcha para dar respuesta a las preocupaciones, inquietudes o iniciativas de lesbianas. También las secretarías de género han tomado esta idea de que las lesbianas "somos otra cosa" y si tenemos un problema o inequidad se nos ofrecen dos caminos: escribir las respuestas heterocentradas que puedan darnos y hacerlas encajar a como de lugar en nuestra experiencia cotidiana, o asumir que los espacios de mujeres no nos contienen ni nos representan y marchar a golpear la puerta que tiene el cartelito que dice "diversidad sexual" y que a muchas de nosotras nos incomoda tanto como la heterosexualidad presupuesta.

¹ CEDAW: "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer". Puede consultarse en <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/text/convcr.html>

Ninguna agresión sin respuesta: entre la raza y la pared

Por Luciana Sanchez, Co.Pa.Di.

Cualquiera sea el campo en que hoy nos planteemos la acción frente a la violencia de género, no podemos dejar de tener en cuenta dos cosas: la violencia de género sigue siendo considerada un asunto privado; la violencia de género es también una construcción racial.

A pesar de los años que han pasado desde el reconocimiento de la violencia contra las mujeres como un problema, incluso, de *derechos humanos*, sigue instalado entre nosotros, el paradigma que dice que se trata de un *asunto privado*. Se reconoce que se trata de un asunto de *todas y de todos*, que no afecta a la *mayoría* sino a *todas las mujeres*, y a muchos varones. Incluso cuando comprobamos que la violencia de género se reproduce aunque se quiebran las tradicionales relaciones entre género, etnia y sexualidad. La dirección de la acción se fija en la víctima, la o él agresor, y el vínculo entre ambas, sus opciones y responsabilidad individual. Poco o nada en la responsabilidad social o de acción colectiva.

Lo racial de la violencia de género se manifiesta en diferentes formas y ámbitos. La respuesta pública a la violencia de género está racializada, desde la intervención policial hasta las puebladas. La misma construcción de lo público y lo privado está racializada. Como proticia autocumplida, esta a su vez configura los límites y posibilidades del género, y vulnera especialmente los derechos de las personas y comunidades consideradas inferiores en el sistema de jerarquía que

se construye desde la raza y la clase. La dirección de la acción se instala en la categoría racial, étnica, cultural, educativa, y hacia aquí se desplaza la responsabilidad, de nuevo, tanto individual como social.

La combinación de ambos factores genera indefensión personal y colectiva, y abre el juego transversalmente a las políticas de mano dura y de impunidad. O formás parte de la agresión, o sos víctima, o sos buchón. Si nadie interviene, si favorece al agresor, *por algo será*. Las políticas de mano dura son ofrecidas como alternativa casi exclusiva porque favorecen a los intereses de la gobernabilidad tal como está: *capitalista, neoliberal, biopolítica*. Como epidemia, la violencia de género constituye un problema de población, de rebaho, de número de casos individuales. Lo único público de la violencia de género es que ahora el cuerpo y la mujer sujeta de derechos y obligaciones, fuerza de trabajo con valor comercial, es *del mercado*, hay sobre ella un *interés público*.

Una alternativa política actualmente comparada a la mano dura en términos de oferta -y de ineffectividad frente a la violencia-, es la farmacológica. Allí donde no llega la policía más que esporádicamente -y nunca frente a casos de violencia de género-, llega el largo brazo farmacológico, que permite un control extendido del monopolio de la fuerza estatal y masculina a través de la intoxicación: si las mujeres decidieran rebelarse, estarían demasiado empastilladas

como para poder hacerlo.

Reclamar, como mujeres, al estado y los varones la fuerza para ejercer por nosotros propios miedos, erradicar la impunidad frente a la violencia de género, requiere considerar cuánto de ese reclamo está racializado, y qué vínculos pueden sostener esta fuerza y estos miedos sin hacer el juego a la mano dura y otras técnicas de policía.

Frente a los casos concretos, requiere reevaluar las respuestas automáticas, como llamar a la policía, denunciar a las autoridades o confiar en la familia. Criticar desde este doble prisma de género y raza las propuestas de ley, las acciones de los congresos, del sistema de salud, del sistema penal, de la protección social. Gran parte de los esfuerzos de las mujeres, y en general, de las personas que han sufrido violencia de género se gastan en muchos sucesos intentos, por años, de generar algún tipo de acción a su favor en sus vínculos afectivos cercanos, comunitarios, o del estado. Al final, por inacción o por delegación directa, estos se combinan mutuamente en una escalada jerárquica de revictimización, impunidad y más violencia.

Revertir la inacción, pero también la acción delegativa y la razón intervencionista racista, para generar las superficies de agarre colectivas capaces de sostener las acciones contra la violencia de género. Actuar, por los propios miedos, colectivamente, una agenda anti racista contra la violencia de género.

BARCIVERA una tumba lesbiana feminista

VERANO 2009

Publicación Feminista - Año 27 - N° 34

"De la libertad sexual a la sexualidad de mercado"

Conseguila en LIBRERÍA DE MUJERES

Pje. Rivarola 175 (alt. Perón al 1300) - Ciudad de Buenos Aires Tel 4372-5930

Cristina Coll

TALLER DE PLÁSTICA

Clases de pintura y dibujo

zona centro - 4932-5677

cristinascoll@yahoo.com.ar

T



D

O

LAS POLITICAS SOCIALES DEL ESTADO PROXENETA

Christian Gruenberg, Co.Pa.Di

"Lo primero que tenés que tener claro es que con el Estado proxeneta nada es gratis. (...) Es dependencia y humillación. Es instrumento para adormecer. Es controlarte y 'ayudarte' al mismo tiempo, convirtiéndote en un ser 'miserable', sin voz, ni lugar en la sociedad" - Sonia Sánchez en *Ninguna Mujer Nace para Puta*.



El campo de las políticas sociales es el campo del Estado proxeneta¹, a través del cual se reproducen metódicamente la pobreza, la misoginia y violencia contra las mujeres. Desde el Estado proxeneta se diseñan y se implementan los programas sociales focalizados en las mujeres más pobres.

Existen dos principales programas focalizados que subsidian directamente a las mujeres cuando se lo "merecen" por ser extremadamente pobres. Son el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupado y el Plan Familias por la Inclusión Social. El primero le entrega a la mujer 150 pesos a cambio una contraprestación laboral por 4 horas diarias. Si bien este programa social no está focalizado específicamente en las mujeres pobres, por ser básicamente más pobres que los varones y por no calificar para los programas de capacitación y empleo diseñados para los varones, ellas representan en promedio el 70% del padrón. El segundo, el plan Familias, está diseñado especialmente para las mujeres, con un 92 % del padrón asignado a ellas. Pero el plan Familias no es para cualquier mujer, sino para las madres. Se cobra 155 pesos por un hijo, y 30 pesos por cada hijo extra. Finalmente, el subsidio está condicionado a que las madres prueben periódicamente ser buenas

madres en materia de salud y de educación de sus hijos.

Así, mientras al plan Jefes y Jefas se feminizó porque en una sociedad misógina las mujeres tienden inevitablemente a ser más pobres que los varones, el segundo programa fue feminizado por diseño, tratando de focalizarse especialmente en las mujeres para preservar sus funciones maternas y para reforzar las divisiones de género, renaturalizando las responsabilidades y obligaciones de las mujeres como madres frente a la pobreza y en lo doméstico.

Pero la peor cara del Estado proxeneta es sin duda su cara más violenta. La dominación clientelar de las mujeres en el campo de los programas sociales focalizados se combina con otras manifestaciones de violencia contra la mujer: abortos clandestinos, prostitución, embarazos forzados, violaciones y homicidios impunes. En este contexto social, las relaciones clientelares entre varones con poder (punteros políticos y funcionarios públicos) y mujeres desempoderadas por la pobreza y el machismo se transforman en acciones concretas de violencia psicológica, física y sexual.

Así, las víctimas del clientelismo en el plan Jefes y Jefas son mayoritariamente

mujeres. Un 49 % de las denuncias² presentadas corresponden a mujeres víctimas de clientelismo político, mientras los varones representan sólo un 21% de las víctimas que denuncian. Del total de las denuncias presentadas, el 32% de las veces se trata de una mujer que denuncia a un varón, mientras el 24 % de las veces se trata de una denuncia contra otra mujer. Y cuando un varón hace una denuncia por clientelismo, sólo el 6% de las veces es contra una mujer, mientras un 14 % es contra otro varón.

Pero cuando las mujeres denuncian que son víctimas de clientelismo político en manos de los varones, las denuncias en general están atravesadas por amenazas, extorsiones, violencia física y, en el peor de los casos, por violencia sexual. Este es el campo clientelar del Estado proxeneta, donde la pobreza, la discriminación de género y la violencia contra la mujer se intersecan para perpetuar la explotación masculina sobre las mujeres.

¹ El concepto de "Estado proxeneta" es una idea desarrollada por Sonia Sánchez para problematizar el concepto de "Estado patrimonial" frente a determinadas formas de explotación política de las mujeres. Para más detalles ver *Ninguna Mujer Nace para Puta*, de Sonia Sánchez y María Guevara.

² Estos datos surgen de un análisis estadístico de 5.000 casos de clientelismo político investigados por la Unidad Fiscal de Investigaciones de Seguridad Social.

numero 6, año 2

enero 2009

BARQUERA una tromba

DESEO
A toda aquella que le preguntaba cuál era la cosa más misteriosa del mundo Fenéates le contestaba invariablemente: "No conozco nada en el mundo más misterioso que el deseo en su manifestación, su aparición, su desaparición. Ninguna de ustedes, hermosas mías, lo ignora."

Monique Wittig
Sande Zeig

Esta página, algunas de las ilustraciones de este número y el artículo de Adriana Carrasco (que reproducimos con el permiso de Ise) son nuestro pequeño homenaje a Cuadernos de Existencia Lesbiana. Primera revista de lesbianas en Argentina aparecida el 8 de marzo de 1987, hoy reeditada en su totalidad por Librería de Mujeres. El precioso collage de esta página aparece en Cuadernos N° 2 (mayo de 1987), el texto citado es un fragmento del "Borrador para un diccionario de las amantes" de Wittig y Zeig.

página 17

VACIANDO LA PETAQUITA...¹

Por Sonia Gonorazy



Préambulo

Este relato inacabado lleva bastante tiempo escrito, y muchísimo más tiempo imaginado. Finalmente me decidí a glicificar el texto en una versión impresa que en estos días fue sometida a tachaduras, correcciones y agregados que tal vez

la conviertan en un pastiche, o mejor en un polifónico coro contrapuntístico de mis varias conciencias, mis cambiantes reflexiones con el correr del tiempo y mis prevenciones contemporáneas.

Sazonado con toda esta confusión, va mi testimonio, cuyo primer borrador inconcluso data de agosto de 2007.

Fin del préambulo

Biografía sexual de la Esceba o "La Domestización del Cuerpo Hacia lo Insulso..."

que iba develando marcó sin duda una de las primeras fisuras en mi biológico-cientificista que me imponía crear — tal como había escuchado y asimilado— que el "desenfreno" es una cuestión de incontrolables hormonas que ebullición especialmente en la adolescencia, porque la cultura requiere que los excesos no asociados al consumo sean sólo una etapa de la vida previa a la devoción voluntaria o compulsiva a la productividad capitalista.

A unos cuantos (aunque no tantos) años de aquellos no hormonales ni juveniles presuntos excesos, me propongo dar cuenta de la domesticación que las prácticas eróticas, domesticación bien consolidada que sobrepasa con creces lo admito con sospechada vergüenza— mi pensamiento declaradamente crítico a las prácticas patriarcales y heteronormativas y mis discursos libertarios del saber vivir.

Aunque castigado por la violación y por el descariño o indiferencia de mis mayores, sin duda mi cuerpo fue insomiso (aquí debo aclarar que mi cuerpo es yo, por supuesto, no una enfermedad como dice una canción pop, ni la materialización de un destino, ni algo incontrolable. Mi cuerpo es yo, lo cual no me impide sostener la ficción de poder distanciarme un poco de su materialidad cada vez que deseo dialo-

gar conmigo misma). Fue insomiso en la pubertad y bastante tiempo más allá, no se resignó a padecer lo que no quería, no se privó de lo que nos parecía apetecible, y de todo aquello fuimos furiosamente golosas. La erótica en mi cuerpo era un asunto íntimo, personalísimo y secreto. La erótica de mi cuerpo fue austera y discreta: únicamente las medicaciones que yo permitía me estimulaban, nunca creí en "la química" o en "las hormonas", aunque eran conceptos que pugnan por infiltrarse. Por cuestiones que son muy pertinentes pero que prefiero no comentar, aborrecía el contacto con cualquier persona (aún mi propio contacto) y lo seguí aborreciendo durante mucho tiempo más.

Bordeaba por arriba los treinta años cuando una de esas "turbadoras amistades" de tantas biografías, recurriendo a un artilugio de seducción cada cuatro de negación sistemática y confundidora (técnica de cinco pasos que mucho después supe que suele llamarse "historia") domesticó mi cuerpo arisco para la caricia y para la sonrisa. El proceso de aprendizaje no fue sencillo: el mío era un cuerpo diferencialmente blindado y paradójico casi desde la infancia, pero una vez que logré una mínima pericia en las técnicas de lo que llamábamos, creyendo preservarnos de cosas impensables, incoo "masaje", descubrí una vocación insospechada.

Me llevó dos años más, dos años de inquietudes que no podía descifrar ni entender, que justificaba absurdamente con razones hipocóndricas, descubrir, aceptar, entender que tal vocación era, efectivamente, "deseo", deseo sexual de mi querida amiga, deseo lesbiano. En esos dos largos años que viví en el limbo de la sexualidad me convertí en una acariciadora apasionada, dulcísima y mansa, angustiada por la ininteligibilidad de las sensaciones que me atravesaban. Pero sin duda esta angustia, al analfabetismo sensual que me impedía descubrir la clave de la inquietud, del malestar, de la irritación, hacía que mi técnica fuera sutil, delicada, perfecta...

La amistad turbadora no llegó a mayores audacias y no pudo sostenerse. Seguramente para ninguna de las dos fue fácil rehacerse como cada una podía, divirtiéndose (y un secreto obvio que confieso por primera y última vez en mi vida: abrigó la fantasía incontestable e irreducible de que ella sea una lectora anónima de la revista).

Cuando me sentí algo repuesta de la ruptura y del cachetazo que significó admitir que la "cosa ameba" que hubiera querido ser era, en todo caso, una "cosa erótica", consideré que para mí ya era tiempo de los besos, de tomar ciertas iniciativas en ese juego salvífico (no fue difícil quebrar la reticencia de años y años de prejuicios contra las humedades) y enseguida pude ufanarme de resultar una "gran" besadora, tal vez como resultado de la lenta maceración de mis experiencias... "Gran" besadora en el sentido de excelencia, maravillosa, increíble. Por supuesto, nunca consideré seriamente las efusiones verbales de mis partenaires respecto a la calidad de mis besos, salvo por el hecho de que efectivamente referendaban mis propias impresiones. Era más que obvio que eso de "tus besos son maravillosos" era parte del estúpido repertorio con que las amantes se engañan para sostener la seducción (lo que de otro

modo sería sumamente arduo) después de las primeras y fáciles negociaciones.

De todos modos, yo estaba muy conforme de MIS besos, como lo estaba también de mis caricias incansables, exploradoras, demoradas; con la diferencia que mi morosidad acariciadora exasperaba a las mujeres de cada momento. Ahora que lo pienso mejor, mis besos inagotables también hicieron perder la paciencia no a una, sino a todas, todas: sin poner jamás en tela de juicio sus buenas cualidades, no hubo una sola que no me instara, de buena o irritada manera, a moderarme, a no llegar "tan lejos" si no estaba

tornándose más "efectista", diría que más larval y menos maternas. Ninguna manifestó su extrañeza ante mis nuevas prisas, ninguna pareció extrañar el rápido retroceso de lo que para mí era toda una poética del cuerpo propio.

Pausa: la expectativa de sofisticación respecto al desempeño sexual es también un mecanismo de regulación de prácticas culturales de consuelo, un artilugio para la domesticación de las praxis. El sentimiento de vergüenza y humillación asociado a la falaz idea de "no estar a la altura de lo imaginado" actúa a menudo eficazmente minando la construcción de la placidez de sí mismo que todos nos debemos.

¿Cuántos cuerpos desearían haber padecido la domesticación de sus prácticas sexuales en vez de tornarse más y más sofisticadas y exquisitas con el tiempo, la experiencia y los deseos?

Los medios de comunicación y transmisión de la cultura humana antes de activar los dispositivos necesarios para domesticar por mi propia mediación las formas distintas de mi propio cuerpo, me convencieron de que las personas que nos doblegamos a una domesticación creciente somos muy pocas y estamos demasiado dispersas en este mundo para que sea probable que nos encontremos o pica que tengamos sentido resistir, desobedecer. Por cierto, este sentimiento de niñez — y de minusculidad absolutamente falaz — es otra estrategia del biopoder para "procurtarme" en su heterossexual camilla de parto.

¹ Recuerdo una canción que cantaba Julia Elena Dávalos que comenzaba "toma una petaquita/para ir guardando las penas y pesares/que estoy pasando./Pero algún día/por algún día/abro la petaquita/ésta es vida".

² El "nos" alude a mi cuerpo y a la conciencia. No corresponde comentar ahora las distancias arduas que tuvimos ni cómo las negociamos.

³ Pausa que terminó siendo una conclusión.



resuelta a lo que ya se imaginan. Así fue que me vi forzada a enfrentar que besos golosos y caricias íntimas (respecto a las cuales ellas fueron aún menos condescendientes) deben considerarse apenas como preámbulos, precalentamiento necesario para (casi literalmente) no lastimarse o estar poco inspirada en el momento "sustancioso".

No pasó mucho tiempo antes de que mi trayectoria de amante marcara un trágico punto de inflexión. No sé si fue por mi propia desidia o respondiendo a las quejas que recibía, resultó que con la asiduidad y el afianzamiento, mi erótica socio-sexual rápidamente fue

Contradicciones de la existencia lesbiana

Por Adriana Carrasco

En algunos discursos el lesbianismo aparece como una suerte de paraíso idílico ajeno a las contradicciones que nos presenta el formar parte de un género oprimido. En este caso, el reconocernos como lesbianas automáticamente nos colocaría al margen de la problemática que afecta a todas las mujeres, a mucha distancia de las pautas patriarcales y heterosexistas. Sería hablar de una esencia lesbiana y de una sexualidad que nada tendría que ver con la sexualidad de las mujeres que no se relacionan sexualmente con otras mujeres.

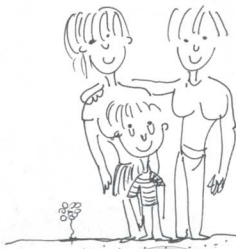
Y, sin embargo, [...] todas padecemos la apropiación colectiva que los varones ejercen sobre nuestros cuerpos, a pesar de que muchas de nosotras podemos decir de estar afectadas por la apropiación individual.

La sociedad heterosexista nos marca a todas y a todos con sus pautas represivas, y las mujeres las reproducen en nuestras relaciones. Es corriente la homofobia de las propias lesbianas (sobre todo la de las que no se reconocen como tales), que no toleran ver a aquellas otras que con su aspecto podrían "delatarlas a ellas mismas" [...].

Desde un feminismo que se plantea como meta máxima la abolición de los géneros, aquí también preferimos hablar de actitudes transgresoras. Estas son exteriorizaciones que no guardan relación con la reproducción de conductas patriarcales, heterosexistas, que en forma más evidentes pueden observarse en la adopción de roles estereotipados (división del trabajo, rol femenino-masculino en la cama), pero que suelen colarse de manera más sutil y compleja en las relaciones entre mujeres. No es fácil hablar de la división de roles en algún tipo de relaciones que las lesbianas ni siquiera se atrevan a hablar de sus relaciones como lo harían (en el caso de tenerlas) de sus relaciones con varones. El tema generalmente se plantea en abstracto y no se dialoga en un primer nivel vivencial en los grupos de reflexión, y ni siquiera con las amigas.

En las parejas de lesbianas el conflicto de los roles surge como manifestación de una sexualidad alienada, "reflejo" del paradigma heterosexual. En una cultura que niega la potencialidad sexual de las mujeres, que desvaloriza su genitalidad, que impregna toda manifestación erótica de

ni madre + ni padre = familia



fortina.

connotaciones androcéntricas, resulta muy difícil establecer relaciones que no reproduzcan este modelo heterosexual androcéntrico dominante, para pasar a construir un nuevo modelo que tenga en cuenta nuestras sensaciones y nuestras necesidades. Y, en el caso de relaciones entre dos mujeres, que contemple la necesidad de ambas de dar y recibir estímulos positivos y satisfactorios.

Impregnados de la ideología patriarcal, se establecen vínculos bipolares donde existe una parte "activa" y otra "pasiva" (la que proporciona caricias, y la que se limita a recibirlos). Se trata de relaciones de complementariedad, donde se crea una situación imaginaria de pareja macho-hembra [...]. En este tipo de relaciones también se ponen en práctica juegos que desde la relación heterosexual tradicional se plantean como "preliminares", dejando de lado el erotismo como fin importante de la relación, y sujetándola al paradigma que sólo tiene en cuenta la finalidad reproductiva a la producción de orgasmos. Muchos de estos juegos, traídos del universo de las relaciones heterosexistas, suelen ser agresivos, violentos, y su objeto es intentar provocar un orgasmo en forma rápida, sin prestar demasiada dedicación a la otra parte. Esto puede entenderse en una relación androcéntrica, pero no así en una relación entre dos mu-

jes. En este último caso, sólo podemos pensar en la relación alienada, sometida a la rigidez de las pautas patriarcales.

Aproximación a la relación entre pares

La utopía de la relación lesbica sin roles sólo puede ser pensada a partir de una crítica a modelo heterosexista.

En el terreno de lo individual, resulta maravilloso descubrir que entre dos mujeres puede existir un nivel de comunicación tan importante que les permita romper el canal más profundo de penetración patriarcal en nuestras relaciones, al superar la instancia de los roles. Pero para ello es imprescindible asumir como posible la relación amorosa entre mujeres, asumir como propia la existencia lesbiana. Esta posibilidad sólo puede vislumbrarse a partir de la ruptura con el universo patriarcalmente esencialista y sostenedor de la ideología de la complementariedad. Procurar esa ruptura implica dejar de preocuparnos por ese universo paquí que nos atemoriza, y al que nos subordinamos como integrantes de un género oprimido. La sociedad patriarcal, heterosexista, somete a todas las mujeres a la dictadura del androcéntrico. El feminismo aparece entonces como expresión de nuestra necesidad de establecer una conciencia crítica, que nos permita vivir en plenitud y con alegría nuestra existencia lesbiana.

Polaroid de locura lesbica 6

Charo Márquez Ramos mediacharo@gmail.com

En esos intentos de definirse, Lila aceptó acompañar a Clara a una fiesta paki. Era un suculento en San Telmo, donde, por supuesto nadie pedía DNI en la puerta. Donde la birra salía siete pesos y estaba medio tibia. Pero ahí estaban: disfrazadas de princesas de la heterosexualidad. No se habían depilado, porque, bueno, no daba para tanto. Las dos con vestido con corte Marilyn, el de Lila era verde con flores. El de Clara era rojo. Lila no necesitaba más. Salvo por los ojos, enormes, ocupaban la mitad del cuello, le pesaban un poco, pero no importaba. A Mariana le había dicho que se iba a lo de Lila. No sabía bien por qué le había mentido, quizá por el medio a no tener ninguna historia que ocultar después, si su plan fracasaba.

Lila ya estaba buscando al chongo de turno. Era el trompetista de una banda de reggae. No tenían mucho futuro, pero se divertían. Y era suficiente. Desde hacía mucho que Clara no iba a una fiesta paki. Debía haber pasado, casi seguro, un año. De golpe vino a una chica con una mini de jean y calcitas violetas. Le estaba sonriendo a un chico que estaba corriendo una cerveza, mientras le miraba las tetas. Se dio vuelta, mirando al lugar donde antes habían tocado las bandas. Durante quince minutos, Clara usó observó. El la agarraba de la cintura, la atraía hacia sí. La besaba. El lo agarraba del cuello y era como si se convirtiera en una semidiosa: se estilaba, quedaba en puntas de pie, su culo parecía una manzana cuando estaba así. Se veía que su espalda era como un violín. El le levantó a penas la remera y Clara pudo ver un tatuaje maravilloso que nacía justo donde terminaba la pollera: un tribal, lleno de estrellas de distintos colores.

- Che, por lo menos, cerrá la boca, parecés una bolla.
- ¿Eh? No, no, Lila, nada que ver. Estaba viendo qué hacían
- Si, porque no sabés qué hacen dos personas que quieren coger
- No sabés, capaz solo...
- ¿Tomamos una birra?

Lila le dijo que ya se estaba aburriendo con el chico de la banda. Que todo bien, pero que ella no iba a dejar Filosofía por irse a Misiones con un flaco con el que estaba desde hacía un mes. Que el hippismo no era lo suyo. Clara, mientras tanto, seguía con los ojos fijos en el tatuaje de la chica. Hasta que ella se dio cuenta. Le clavó los ojos y le sonrió. ¿Me sonrió? Si, sí, la chica me sonrió. Pero está con un chico.

- Che, ¿no habíamos venido porque querías estar con un flaco?
- Si, claro, pero no hay nadie lindo.
- Si, la chica.
- Para eso, me quedaba en casa
- No te burocratizas así, en serio, desde hace cinco que venís con esa postura de ama de casa
- Ni se te ocurra, ¡no! Está claro que yo no me burocratizo, ni mucho menos. Sólo que, bueno, no hay nadie lindo, en serio
- ¿Y si asumís que nos torto?
- Soy torto, Li. Pero, ¿mirá sí, a demás, me gustan los flacos? No es tan fácil.
- No, no digo que sea fácil. Digo que está muy bien la identidad para afuera, sacarla a la calle, pero también la tenés que llevar a la casa y a la cama

Clara se quedó pensando. Primero en la

chica y el tatuaje y el tatuaje de Mariana. Después, sí, pensó en lo que le dijo Lila. Tenía razón, le había dicho a todo el mundo que era lesbiana, que estaba en contra de la heterosexualidad obligatoria y ella misma, Clara, que desde hacía años que salía con chicos no se había podido decir que era lesbiana todo el tiempo: en una marcha, cuando estudiaba, cuando se vestía, cuando iba a bailar, cuando estaba con alguien.

De fondo, Café Tacabá con Calle Trece diciendo:

Hay cosas reales y melodramas/ Hay laberintos y crucigramas/ Existen llamadas que nadie contesta/ Hay muchas preguntas y pocas respuestas/ Hay gente valiente, gente con miedo/ Gente que el mundo no le importa un bledo/ Gente parada, gente sentada/ Gente soñando, gente despertando/ Hay gente que nace, gente que muere/ Hay gente que odia, gente que quiere/ En este mundo hay mucha gente, pero, pero/ No hay nadie como tú, ni amor.

Se le dibujó una sonrisa en la cara. Era cierto, hay cosas reales y melodramas. Lo que le pasaba con Mariana era lo más real, lo sentía en cada poro, en cada vena. No era fácil decirse lesbiana. Pero era mejor decirse lesbiana.

BAKUERA, una troma lesbiana feminista



Cabañas Suyataco
www.casitadelamiel.com.ar
Tel: 03525 - 495155 / 0351 - 155028287

CABAÑAS en Agua de Oro, Pcia. de Córdoba
Precios especiales TEMPORADA 2009

vergüenza control inseguridad tiranía descalificación
sometimiento desprecio odio basfuria aislamiento
amenazas manipulación indiferencia invasión celos

No vivas a la sombra del maltrato
Desalambrando Bs.As.
Programa de prevención de violencia doméstica entre lesbianas
PREVENCIÓN - ASISTENCIA - CARACTERIZACIÓN
CONSEJERÍA - GRUPOS DE AYUDA MUTUA
ATENCIÓN TERAPÉUTICA
Tel: 011 4958-4050
desalambRANDo@yahoo.com.ar

Lógicas desviadas.

Hoy: Lipstick nevermore

por kimiko

kimikobaruyera@gmail.com

Mi viejo, de quien heredo genes y gestos, se vino del viejo mundo con solo dos años. Ya por el '73 se metió en política, el muy sindicalista; no eran aquellas las leyes de ciudadanía que la globalización poco conseguir: "Argentino por opción".

Era un buen tipo mi viejo, aunque nunca llegó a viejo. Realmente una pena que ya sean 20 años de privarnos de aquella guerra fría de miradas filosas.

La cuestión es que allá me fui, con su camisa rayada en tonos marrones, y su campera de cuerna bordó: sábado a la noche, a probar suerte en un mercado erótico que todavía no sé bien de qué se trata... En eso estaba cuando una bajita bonita empezó a darme charla. Claro, yo tengo la suerte - mala - de que peinarne desprolijó y sacar-me los anteojos me valgan pasar por 20 añitos: las primaveras que contaba la bajita bonita. Me imaginé a la mañana diciéndole que tengo que ir al supermercado porque no hay leche, que las mochilas, la vibradora y la ropa del colegio... No, muy raro... Sigamos bailando...

Bueno, me harté, me voy. "¿A dónde vas?", me rodeaba la cintura, me tiró la boca.

Yo corrí la cara, como muy bien me enseñó mi mamá -"hay que hacerse la difícil, para hacerse valer", y la miré a los ojos. Hermosa. Me tiró la boca de nuevo -este mercado erótico tampoco es feminista...-, "¡para un toque!" le dije (como muy bien me enseñó mi mamá), pero en realidad, me reía. "¿Qué? ¿Sos tímida?".

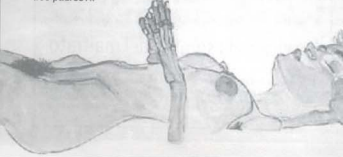
Bueno, sí, mejor digamos que soy tímida, y no me que ponga a explicar que me da un poco de terror, todavía, gustar de una chica, y una serie de cosas que no vienen al caso. Si una se mete en un boliche gay, se la banca, y no anda histérico cuando se con crónicas de la transición, ¡no, señor! Así que, nos besamos -bueno, má, ya estaba bien...-.

Lesbianas por opción, habría que contarle al viejo que soy. Porque no es algo que me pasa, algo que me excede, que no quiero pero bueno...

Él tuvo que elegir ser sudaka, supongo que creía que valía la pena; y renunció a los beneficios del "retornado", de entrar y salir del primer mundo a gusto y piacere para ser "Argentino por opción". Lesbiana por opción, porque renuncié a los beneficios del supuesto heterosexual universal.

Demasiado patriota para llevarnos bien, no lo estoy loando, que se entienda. Las mujeres de Malena (que son muy hetero) siempre temen parecerse a sus madres.

¡¡Las lesbianas deberíamos temer parecemos a nuestros padres?!!



Caospolitan

aconseja:

cuéntanos tu primera vez

Desde caospolitan tratamos de aportar a una mejor vida sexual para nuestras lectoras. Por eso, una de nuestras colaboradoras no dudó en contarnos cómo fue la primera vez que estuvo con una chica.

"No me acuerdo bien cómo había empezado todo. Me acuerdo que Laura era dos años más grande que yo, que tenía quince. Ella iba a quinto, estaba terminando el colegio. Tenía el pelo fucsia, un arito en la lengua, dos tatuajes. Nos conocimos porque, bueno, a mí me encantaba. Así que cuando vi que se juntaba siempre un ratito antes en la esquina del colegio, para fumar un cigarrillo, me uní al grupo. Laura tenía una mochila de los Red Hot Chili Peppers. Cuestión que durante unas semanas estuvimos charlando. Nos hicimos amigas. Empezamos a histriquer. Me invitó a su fiesta de egresados. En el medio de la noche nos besamos, en el centro de la pista, todo el colegio mirando. Empezamos a salir, no había mucha opción después del escándalo.

Como al mes, fui a su casa. Yo no podía más. Lo único que quería era coger con ella. A penas pude, cerré la puerta de su cuarto. Era una tarde de diciembre. Estábamos escuchando Babasónicos -en sus buenos tiempos-. Lo primero que hizo fue sacarme la refriera. Yo no me sentía súper cómoda, la verdad. Pero con el correr de los minutos, me fui relajando.

Fue una experiencia rarísima. Porque, claro, yo tenía quince años, no tenía mucha conciencia ni de mi cuerpo ni, menos, del de ella. Pero, en un momento, estábamos acostadas, una al lado de la otra, mirándonos, sonriendo, yo le acariciaba la cara y debo decir, no podía parar de arrear y de reírme. Nos estábamos mirando fijo, con las bocas abiertas, enormes. Le clavé las uñas en la espalda. Perdí todo el control sobre mi cuerpo. Tuve mi primer orgasmo. Yo no entendía nada. De nada de nada. Ni de ella ni de la situación ni de mí ni de los chicos con los que había estado. Pasamos el resto de la tarde escuchando el mismo disco de los Babasónicos, una y otra vez."

Ya ven, queridas lectoras, el truco está en relajarse. En encontrar buena música. Una buena compañera y como dicen por ahí: relájate y goza, que en la experiencia y variedad está el gusto.

CONVOCAMOS A TODAS NUESTRAS AMIGAS A QUE COMPARTAN CON NOSOTRAS LA EXPERIENCIA DE ESTAR POR PRIMERA VEZ CON UNA CHICA.

verano 2009



Adhesión
María Inés Carro
Docente

Bernardo Izzi
Lic. en Psicología
tel 4543-3963
bernardoizzi@hotmail.com

tattoos y piercings
máxima higiene, materiales descartables
diseños a medida
arejos y tapados (cover up) free hand
Señalen guías de consultar o de arreglar podemos a través del correo arteencuero-alyen.blogspot.com
alyen.tattoo@gmail.com

www.baruyoaldia.blogspot.com
para que no dejes de enterarte de lo que vamos confabulando entre la 6 y la 7

TE GOOBS
FASHION
HATE
ME
y si te gusta más la onda vigerista del fotolog (más livandad textual y desparpafo).
www.fotolog.com/baruyolandia

BARUYERA, una tromba lesbiana feminista

A S U

«Espacio
diversidad»

Primorosa Preciosura- casa. arte

El proyecto «Espacio Primorosa Preciosa - casa. arte, diversidad» nace como una necesidad inmediata: el de generar un lugar donde encontramos y construir nuestra identidad como Mujeres Lesbianas y Mujeres Bisexuales. El proyecto surge de la agrupación Cero en Conducta de Santiago y con la financiación de Mujeres del sur.

Consideramos que nuestro primer obstáculo de nuestro activismo es el espacio físico. En ese entonces, los lugares circunstanciales nos permitían tener un trabajo pobre y discontinuo. En algunos casos, incluso nos rehuíamos al tema de la mujer parda, expresarse libremente. Vimos entonces la necesidad de organizarnos en una MISMA y así, en un momento, se creó el espacio Primorosa Preciosa.

El espacio físico fue el primer obstáculo de nuestro activismo. En ese entonces, los lugares circunstanciales nos permitían tener un trabajo pobre y discontinuo. En algunos casos, incluso nos rehuíamos al tema de la mujer parda, expresarse libremente. Vimos entonces la necesidad de organizarnos en una MISMA y así, en un momento, se creó el espacio Primorosa Preciosa.

Cosura - casa.

Consideramos que nuestro primer obstáculo de nuestro activismo es el de no poseer un espacio físico. En ese entonces, en donde nos reuníamos y efímeros (bares, cantinillas, casa de algunas de las mujeres) en donde nos reunimos eran los apropiados, volviendo nuestro trabajo pobre y discontinuo. Vimos entonces que la necesidad de un sitio en el cual una mujer pudiese expresarse libremente, en un ámbito de respeto, contención, y conocerimiento de causa, promoviendo el espíritu colectivo para lograr juntas un lugar donde reinventarse a UNA MISMA y construir camino entre TODAS.

Un lugar habitado. Un espacio que nos contenga tanto físicas como psicológicas, salud mental y seguridad nuestras tomas de decisiones.

El espacio donde esté presente: **el pensamiento** (jornadas de análisis y reflexión), diálogos entre pares, lecturas, charlas con invitados, "Phonic Lesbians", etc., todos los amigos afectivos, políticos, culturales, académicos, etc., **el teatro**, **el divertimentos** (taller de Plástico Lesbiánico, talleres de escritura, etc.), **de estudios** (taller de Filosofía, Historia, etc.), **los pensamientos** (festas de cumpleaños, etc.) y YOUNEART.

de estos temas muchos – entre otras actividades mutuas como: Ciclos: Decoración de Tórtas y el pensamiento de Gertrude Stein... clases de step y lecturas de las obras de Marguerite Yourcenar, etc.).

Espacio Primavera Preclosura = Permanencia / Identidad / Diversidad / Pluralismo / Resistencia

se venano con [A arte] 12 – 13 – 14 de enero: campamento "Ni...
Camping Costa Tacuara- Localidad de Maco / Camino Real, San...
febrero de 2009: Fiesta "Nos queremos solos...
que te hace feliz dime qué quieres

la Preclosura, H...

Este verano con «A [arte]» 12 – 13 – 14 de enero: campamento «Niños Exploradores»
camping Costa Tacuara- Localidad de Misco / Camino Real. Santiago del Estero -
14 de febrero de 2009: Fiesta «Nos ponemos solidarios y por eso: nací para ti aquí me
vienes que te hace feliz dime qué quieres. bailamos lentos con Rita La Ronda y Clasi-
cos 80»
Primorosa Preciosa. Urquiza 458. Santiago del Estero.

EL BOLSÓN

EL BOLSON

No sólo hay duendas y mermeladas en El Bolsón:
"Puertas Abiertas al Sur"

El grupo está formado actualmente por nueve personas lesbianas, más algunas que participan en la medida de los posibilidades; más algunas que son bisexuales, pero aspiramos a ser más mujeres diversitas y de sexo y género. Hace años que se suman diversas identidades de conformar un grupo, desato que teníamos la intención de hacer que la participación de distintos grupos de amigas, hasta las Mujeres Lesbianas y el Primer Encuentro Nacional de Mujeres Lesbianas y Bisexuales nos motivó más fuertemente y hacer circular una boca a boca hacia otras personas interesadas. La primera reunión fue en el mes de junio de este año en la casa de una de las parejas del grupo.

Entre otras actividades, coordinamos charlas de debate, asistimos al XXIII Encuentro Nacional de Mujeres de Neuquén e integramos el Taller de Producción Integral en Radio con Perspectiva de Género, cuyo primer programa se llamó Tolerar es Discriminar y fue realizado especialmente el 28 de junio.

Al poco tiempo de su conformación social-
comenzamos a tener repercusión social.
Fuimos entrevistados como grupo por
alumnos de un colegio secundario
que producen un programa radial
para una localidad vecina y por alum-
nas de otra escuela que estaban in-
vestigando sobre discriminación
sexo genérica. De todas maneras
parece que a la gente aún le cuesta
vernos como un grupo donde es po-
sible hablar de cuál es la situación
de las mujeres lesbianas, bisexuales y
trans en la región. En El Bolsón, en lo que se refiere a trans-
género poco y nada podemos decir, no conocemos a nadie
en nuestra zona, probablemente debido a que es un "pue-
blo chico... infierno grande".

...bisexuales nuestra opinión es que

En cuanto a lesbianas y bisexuales nuestra opinión es que

...sueña mucho en los miembros de nuestra comunidad reconocerse como tales, sobre todo como lesbianas, suele parecerles un rótulo innecesario y sentirse más cómodas con este aparente "está todo bien" de El Bolsón (que invisibiliza), para no tener que dar explicaciones ni sentirse señaladas cuando en realidad sí lo son y continúa siendo un "trato a voces tolerado".

Los objetivos del grupo son **informarse** y **formarse**, compartir lecturas y debates, convocar a profesionales a realizar talleres, **difundir** información a través de distintos medios de comunicación, publicaciones culturales y creativas. Varios de los integrantes del grupo **llevarán a cabo actividades** que **fortalecerán** a través de las diferentes actividades antes mencionadas (informando, formando, y formando) y **difundiendo** nuestras actividades a los de otros grupos afines. Y **socializar**, o sea, compartir las experiencias personales.

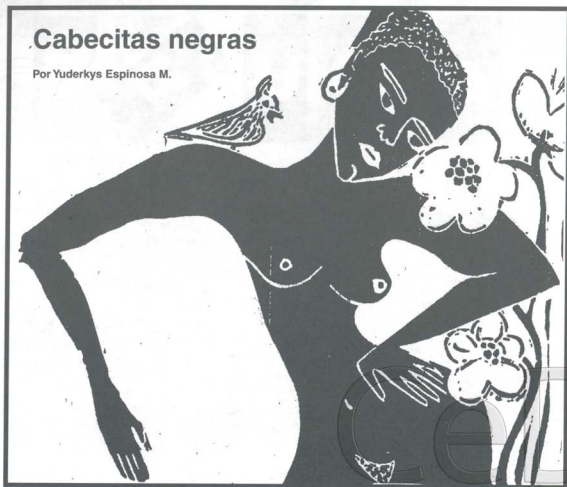
Recientemente hemos sido subsidiadas por el Fondo de Mujeres del Sur para fortalecernos como grupo, ya para fortalecernos como grupo, ya que tenemos poca experiencia en ellos, como así también pocos recursos económicos. Nuestra intención es trabajar la visibilidad convocando a la comunidad a acercarse al grupo, difundiendo nuestro correo electrónico, invitando a participar de las reuniones semanales. Uno de nuestros objetivos es cumplir e influir en las políticas públicas, acercarnos a instituciones y funcionarios del ámbito municipal y provincial.

Aldina Cordero

Actualmente nos reunimos en un espacio cedido por el Instituto de Formación Docente Continua de El Bolsón, institución que nos ha apoyado incondicionalmente desde nuestros comienzos.

Cabecitas negras

Por Yuderlys Espinosa M.



número 6, año 2

"No entiendo cómo no podemos unir nuestra crítica a frases como «hija de puta»... a esta idea de que la paz es «blanca» y la guerra, el luto y la muerte son «negras». A la guerra yo no le veo el color, sólo se lo ponemos nosotras... y ciertamente la cultura milenariamente ha interpretado el negro con el luto y con la muerte, lo blanco con la paz, así como la mujer con lo débil, ya sabemos que no es por coincidencia y se basa en un sistema de valores que se expresa a través de la simbología y que es tan patriarcal como racista y clasista".

Con estas palabras me expresaba hace ya algunos años en la lista feminista de correo electrónico de RIMA a propósito de la convocatoria a una marcha en contra de la guerra en la que se pedía a las manifestantes ir vestidas de negro. La mayoría de las participantes se quedó perpleja ante mis reflexiones y muchas manifestaron que simplemente no se les había ocurrido la relación. Pero al mismo tiempo, admitieron mi razonamiento; efectivamente los sistemas de subordinación con sus sintomatologías discriminatorias

no están fuera de nosotros, se mantienen bien adentro y donde menos los vemos. Naturalizados, se conservan vivos a través de nuestras miradas, nuestras lógicas y nuestras acciones cotidianas. De las maneras menos reconocibles se ocultan en nuestra respiración, se cuecen como diminutas esporas a través del aire en nuestra piel, las aspiramos y exhalamos a cada segundo.

Pero de eso no siempre estamos concientes y así, los argentinos no saben que son racistas. De hecho, hoy día en casi ningún lugar del mundo, ningún Estado, ninguna ideología admite abiertamente su racismo. Cuando hago algún comentario al respecto y menciono como ejemplo ciertas formas de expresión tan cotidianas como la de «trabajar como un negro», gente de todo tipo, incluyendo gente cercana, ama, amiga, activista o no, suele defenderse diciendo: "pero si no lo digo por racista". Luceo cuando me pongo pesada y comienzo a argumentar con mayor profundidad, me han dicho: "es que no entiendes porque no eres de este país, negro de mierda", por ejemplo, no alude a los

negros... ¡el aquí no hay negro!... lo dicen por los pobres, por el peronismo". Y así se revela la primera gran muestra del racismo en la Argentina, es el convencimiento generalizado de que aquí no hay afrodescendientes, que los argentinos todos vienen de Italia, de España... de Europa. Ascendencia que cada argentino que conozco se place revelar, reconocer, mantener orgullosamente en la memoria.

De los afrodescendientes argentinos sólo se dicen dos cosas: que estuvieron en la colonia, y de ello da testimonio la negra vendedora de mazamorra que siempre aparece escenificada en los actos escolares del 25 de mayo; lo segundo que se dice es una justificación de esta idea extendida de su desaparición posterior. En esta narrativa los negros, muertos por las pestes y en la guerra de la triple frontera, según se sostiene, sospechosamente desaparecen de la escena nacional tan abruptamente como para ni siquiera dejar descendencia. ¿Cuántos argentinos se reclaman hijos de estos soldados muertos y de estas familias diezmadas por la peste? Bien, al menos, yo he ido cono-

ciendo algunos. Pero no es gente común y corriente, son activistas de la causa afro en la Argentina. Unx de ellos es la negra María Lamadrid que se ha pasado años denunciando que la detienen en el aeropuerto porque no puede ser que su pasaporte argentino sea legal. "¿si eres negra, ¿cómo vas a ser argentina?".

El desconocimiento generalizado sobre la problemática del racismo en Argentina resulta más que interesante. La gente, incluso militante y progre, sigue pensando que es inocente achacar color negro a la pobreza, a lo legal, a lo malo... ¿Será por casualidad y no por racismo que los descendidos de Evita pasen a ser los "cabecitas negras" que no paran de enunciar sin tapujos, ni siquiera ante las cámaras de TV, las clases dominantes argentinas? Yo no me lo creo. Como no me creo tampoco que la discriminación y el prejuicio contra bolivianos, peruanos y paraguayos se trata sólo de xenofobia. Si sólo se trata de ello ¿por qué ese prejuicio no lo tienen con inmigrantes o visitantes europeos? Si en Argentina hay xenofobia esta es selectiva y se ejerce justamente contra pueblos descendientes de indígenas, africanos u otros grupos minorizados como los judíos. Pero no sólo. El racismo se puede verificado de muchas formas en esta sociedad.

Yo misma he vivido varias situaciones difíciles. Una vez viví cerca de Constitución —apenas cerca: pero la cercanía bastaba para que en la calle me aboradaran los hombres preguntándome la tarifa — "para qué", le decía yo, haciéndome la pelotuda y profundamente dolidi. Tampoco olvidaré la primera vez que me topé con la clase media alta argentina. Tardé pocos meses de venir a Buenos Aires a hacer mis estudios de maestría, y de Corrientes y Paraná me había ido a vivir a Santa Fe y Scalabrini Ortiz. Compartía el depa con otra amiga dominicana que también había venido a estudiar. Ella una hetero bien presentada, con un pelo cuidadoso en periquita y uñas impecables, yo una lesbiana contracultural que mostraba su descendencia afro sin tapujos. La primera vez que bajo a comprar verduras, el señor que me dice: "¿y a vos, como te deja tu señora salir con el pelo así?".

Pero les aseguro que esto no ha sido todo, cosas peores he vivido entre la propia comunidad lesbiana y de la disidencia sexual. Ser una extranjera afrodescendiente en Buenos Aires ha sido un verdadero aprendizaje sobre la marginalidad. Para el imaginario porteño, hetero y lesbiano, una caribañera negra nunca deja de ser una puta. Y el problema, por supuesto, no está en serio, sino en la imputación, y en la carga peyorativa que lle-

va. La operación es terrible por el a priori, el prejuicio. Las generalizaciones tipo: los negros la tienen grande, las negras son todas putas, son las formas en que el racismo opera cotidianamente y que aunque no le crean tiene repercusiones importantes en nuestras vidas.

Pero no todo es de esta índole. Ciertamente me he encontrado en Buenos Aires con tanta gente que dice, después que le respondes que eres dominicana: "ay, pero que lindo, qué linda piel, qué lindo tu país". Y, generalmente me pongo contenta hasta que comienzo a sospechar de tanta complacencia y es que no puedo sino que recordar la tesis de bell hooks sobre la forma en que el racismo actual más que apartar, expulsar y rechazar al otro se sustenta en un consumo del otro como mercancía. Si ya no se puede justificar la discriminación basada en la idea de inferioridad biológica de determinados grupos como se pretendió durante muchos años, ello no implica la desaparición del racismo. A los afrodescendientes ahora se les desea, se les busca, se les imita. Ella llama a esta operación "devorar al otro". Devorar al otro, dice ella y recuerdo esas cabecitas de negro comestibles, hechas de chocolate, dulces de leche y biscochocho, que se fabrican aquí, en Buenos Aires. Quizás las hayan visto o las hayan comido alguna vez. Yo me las he encontrado entre budines, facturas y mastas, vendiendo en algunas confiterías tradicionales. Cuando las vi por primera vez debo confesar que me quede fría imaginando la escenta: la familia blanca de clase media o alta degustando de postre cabecita de las negras luego de la misa del domingo. La idea de la madre presta diciendo complaciente al marido o al hijo varón del que está orgullosa: "¿quieres otra cabecita?", me da espanto. Para mí constituye la metáfora irremplazable de la devoración de lo afro en Argentina. ¿Que dónde están los negres? ¿Se les comieron?... se les comieron.

Adhesión
Colectiva feminista
«Josefa Tenorio»
.....
Mendoza

Adhesión
Mónica Tarducci
.....
"La Tardu"
.....
Adhesión
Lic. Celeste Castiglione
Socióloga
castiglioneceleste@yahoo.com.ar

Adhesión
María Cristina Arriagada

GRUPO DE ESTUDIO PERMANENTE SOBRE TEORÍA FEMINISTA Y QUEER
Coordinado por Yuderlys Espinosa con el propósito de profundizar en los principales temas que recorren el pensamiento y la producción teórica feminista desde sus primeros años hasta la contemporaneidad: del feminismo de los 70 al queer, del feminismo de la igualdad al de la diferencia al postestructuralismo, del feminismo céntrico al autónomo, al anti racista, al lesbiano, al antipatriarcalista. Empezamos a mediados de febrero del 2009. Si estás interesado escribenos a: g1efasc@gmail.com

LOS MISMOS DERECHOS PARA TODAS Y TODOS

inadi
INSTITUTO NACIONAL CONTRA LA DISCRIMINACIÓN, LA INTOLERANCIA Y EL RACISMO
¿te discriminan? ¡llamamos!

8000-999-2345
www.inadi.gov.ar • denuncias@inadi.gov.ar

Presidencia de la Nación
Ministerio de Justicia y Derechos Humanos

BAKUYERA, una tromba lesbiana feminista

verano 2009

La felicidad compartida de las amigas es realmente transformadora. Cambia a los individuos y a las comunidades de una manera, hasta ahora, desconocida en el patriarcado.

Mary Daly
Teóloga feminista

Gracias a las compañeras de la Cooperativa de Trabajo Nadia Echazú transvestis y transexuales por acompañarnos con su experiencia!

Baruyera es un emprendimiento independiente que intenta mostrar la existencia de otras formas de pensar, si pensás que es útil y querés apoyarnos escribinos a baruyera@yahoo.com.ar

si no encontreis la revista en algún punto de distribución avisáenos

Si te querés sumar a la distribución en tu ciudad o pueblo comunicate!

BARUYERA@YAHOO.COM.AR

¡Gracias a las compas de géneros indymedia Buenos Aires y Córdoba!
www.argentina.indymedia.org

¡Gracias Malas como las Atraves por las fotos de este número y de los anteriores!!!!
www.malascomolasa.blogspot.com

¡aborto seguro ya!

GRACIAS A LAS COMPAÑERAS DE LA CAMPAÑA POR EL ABORTO LEGAL SEGURO Y GRATUITO QUE FUERON EL PUENTE HACIA LA ENTREVISTA A LILIANA Y JESUSA

antipatriarcal. Se recomienda de su lectura amada a solenitar parte de su publicación

LA RACIONALIDAD QUITA EL SUEÑO

Memoria (el diario del la lesbiana Invisible) hoja 08
TEXTO: SONIA GONORAZKY DIBUJO: A.F.V.

TAMBIÉN PUDE ENCONTRAR EXPLICACIÓN A LA INVISIBILIDAD

NO SOY UN TANTASMA,

SI DIGO QUE AUNQUE INVISIBLE, INTANGIBLE, IMPERCEPTIBLE, OCUPO UN LUGAR EN EL ESPACIO,

¿DIGO UN DISPARATE?

PERO SI PIENSO EN MI ME ENCUENTRO INMEDIATAMENTE ABSURDA

SI DIGO QUE ESTOY AQUÍ, QUE VIVO SOLAMENTE PORQUE ASÍ LO DECIDO Y LO DESEO CADA INSTANTE

¿ME CONTRADIGO?

¿ME AFIRMO?

¿ME SOLIDIFICO?

¿ME INVENTO?

¿GANO ALGO DE SUSTANCIA?

PARA CERRAR LA ENTREVISTA A TODOS LES PREGUNTO

¿QUE REPRESENTA PARA VOS SER UNA LESBIANA VISIBLE?

QUE TU FOTOGRAFÍA HAYA APARECIDO EN INTERNET, EN UN DIARIO

QUE TU NOMBRE Y TU MILITANCIA SEAN PUBLICOS

...VISIBILIDAD LESBIANA ES PARA MI

ROMPER LAS MIRADAS HETERONORMATIVAS

ERRADICAR LAS LECTURAS PATRIARCALES DE TODAS LAS SENSACIONES

DESPUES PENSE -PERO NO SE LO DIZE- QUE VISIBILIDAD ES SUSTANTIVO MIENTRAS QUE ROMPER ES VERBO

¿DESDE CUANDO LAS REGLAS GRAMATICALES QUE APRENDI EN LA ESCUELA Y PRACTICO DIA A DIA TAMBIEN LIMITAN LO QUE PUEDO EXPRESAR?

EL LENGUAJE ES UNA JAULA?

OPCIONES, VISIBILIDAD, GRAMATICA, JAULAS...

SON DEMASIADO VARIABLES, DEMASIADA COMPLEJIDAD

DE REGRESO A MI CASA, TRAS LA ENTREVISTA, ME PREGUNTE SI QUERO ENCONTRAR

UN RETORNO A LO SENCILLO

EL MAPA DE LA DISMENCIA. PODER, CONSERVACIÓN BIOTECNOLÓGICA EN CALAQUEHER, LUGAR DEL PAÍS

Vivas donde vivas, puedes unirte a la red de descos y travestidos que vamos tejendo.

CIUDAD DE BUENOS AIRES

Librería de la Mancha (Corrientes 1888). **Librería de Mujeres** (pasaje Hwarra 175, altura Perrotti 1300). **Librería Vivald** (Franklin 56, Plaza Baja, en la sede de la Facultad de Ciencias Sociales). **Casa Brandon** (Luis María Drago 226, a partir de las 20 hs.). **Librería de Las Madres** (Hípólito Yrigoyen 1584).

Librería El quilo cantor (Av. Corrientes 1718) **CIUDAD UNIVERSITARIA** (después a la entrada del Paseillo II y III). **Facultad de Artes y Letras UBA** (Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Pabn 480, 5to piso)

Ciudad de todo el País

Bañía Blanca. Entramadas, entramadas@yahoo.com.ar Tel 1564399860

BARILLOCHE. SILVIA silvagno@yahoo.com.ar Tel CALAFATE. Poder contacto a baryrera@yahoo.com.ar CATAMARCA. Alejandra, cel (0843) 15 65 58 39.1, mail alondra_67@hotmail.com

CÓRDOBA. Mónica: la_maura@yahoo.com.ar 6 (0351) 15 75 33 09 556

CONCEPCIÓN DEL URUGUAY, COLÓN Y GUALEGUAYCHU. Alejandra, aveltrampiron@yahoo.com.ar

COSQUÍN, CIUDAD DE CÓRDOBA Y ZONAS CERCANAS. Sandra, sandrasara@yahoo.com.ar

EL FOLSON, PUERTAS ABIERTAS AL SUR. puntalierlaur@yahoo.com.ar

LA PLATA. marías como las arañas, mariaconchasa@gmail.com

MENDOZA. ULTRAMOLETAS, mendocza@gmail.com

MENDOZA. LECTURA FEMINISTA, OSEAR, EL ORO

MONTE GUAIRÚ, MEZA, CANUELAS. LUISA, luisa@puntoavis.com.ar

MONTEQUEN. Aliviando al cuerpo, aliviarlo, aliviarlo.com

PARAYCUTU, Centro Cultural La Herencia. PERGAMINO: CLEPE, clemperg@gmail.com

RAMOS MEJÍA. La Comuna - Libros, Av. de Mayo 2225. Ramos Mejía, Cel: 15 61 31 99 73 correo: lacomunadolibros@yahoo.com.ar

ROSARIO. Biblioteca Lesbica lise Furskova, (0341) 15 66 44 304 bibliotecalesbica@yahoo.com.ar ó Colectiva Las Salinas, lasalinas@yahoo.com.ar

SANTA FE (CIUDAD). Jorge Lina: jorgelina@argentina.com

SANTIAGO DEL ESTERO. Primorosa Precadura Urquiza 458

SANTIAGO DEL ESTERO. Cero en Condición, jorgelina o Gachi de Cebalares (0385) 15 40 63 257 ó (0385) 15 40 95 378

TUCUMÁN. Colectiva feminista Las lili, lilaslin@yahoo.com.ar

Y en otros países

URUGUAY: escribir a latormadellabasilis@hotmail.com

ESPAÑA: Mimi, mynaey@hotmail.com

CHILE: colectivaesbica@gmail.com

BRASIL: escribir a nadia@nadiafaria@yahoo.com.br

EN EL RESTO DE AMÉRICA LATINA: CARIBE: encontrarla a Paruyera@yahoo.com.ar ó decimos dónde encontrarla. Ya llegamos a Colombia, Ecuador, México, Perú, Paraguay, y muy pronto a Colombia.